

UADE



FACULTAD DE CIENCIAS JURIDICAS Y SOCIALES

Trabajo de Integración Final de Psicología

Carrera: Licenciatura en Psicología

Título: *La satisfacción marital y los patrones de comunicación en la pareja conyugal.*

Autor: Sosa Quintana, Manuela - LU: 1022483

Tutor: Fernández, Lía Marcela

Firma tutor:

Fecha de presentación: Julio 2015

Lima 717 C1073AAO – Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Tels: 0800-122-UADE (8233) – (54. 11) 4000-7600

www.uade.edu.ar

Resumen

El objetivo de esta investigación consistió en analizar la relación existente entre la satisfacción marital y los patrones de comunicación en los integrantes de la pareja heterosexual y establecer si existían diferencias según los años de casados y la cantidad de hijos de la pareja. Se realizó un estudio transversal de tipo correlacional en el cual se seleccionó una muestra de conveniencia conformada por 120 participantes, 60 parejas no clínicas de entre 30 y 80 años de edad, los cuales poseían entre 10 años y 70 años de convivencia conyugal, con un nivel socioeconómico medio y residentes de la ciudad de Río Grande, Tierra del Fuego, Argentina. La evaluación se realizó a partir de la administración de la Escala de Satisfacción Marital (ESM; Pick de Weiss & Andrade Palos, 1988), la Escala de Comunicación Marital (COMARI; Nina Estrella, 1991) y un cuestionario sociodemográfico.

Los resultados de este trabajo indican que existe una relación positiva ($P=0.003$) y baja ($r=0.275$) entre la satisfacción marital y los patrones de comunicación que utilizan los cónyuges. También existe una relación positiva entre algunos factores de cada escala: entre la satisfacción en tanto aspectos estructurales y el patrón de comunicación utilizado para hablar de los hijos ($P=0.001$; $r=0.309$) y entre la satisfacción con la interacción conyugal en relación con los patrones de comunicación utilizados para hablar de la relación marital ($P=0.000$; $r=0.343$) y los utilizados para hablar de la satisfacción sexual ($P=0.001$; $r=0.302$).

No se encontraron diferencias estadísticamente significativas al analizar la satisfacción marital y los patrones de comunicación en función del nivel socioeconómico y el nivel de estudio. Sin embargo si se encontraron diferencias significativas en cuanto a los años del matrimonio y el sexo de los participantes.

En resumen, se espera que los resultados hallados en esta investigación sirvan como referencia para otros estudios. Asimismo que puedan utilizarse para comprender uno de los pilares fundamentales en una relación de pareja, la comunicación y como está a su vez lleva al camino del "éxito de la pareja", considerando a éste como el nivel más alto de satisfacción marital.

Palabras clave: Satisfacción Marital, Patrones de Comunicación, Pareja Conyugal.

Abstract

The objective of this research was to analyze the relationship between marital satisfaction and communication patterns on the members of the heterosexual couple and specify whether there were differences according to the years of marriage and number of children of the couple. The study was developed as a cross-sectional correlational one, by convenience was selected a sample of 120 participants, 60 clinics couples between 30 and 80 years old , who had between 10 and 70 years of married life , residents of the city of Rio Grande, Tierra del Fuego , Argentina . The evaluation was performed after the administration of the Marital Satisfaction Scale (ESM; Pick of Weiss & Andrade Palos, 1988), the Marital Communication Scale (COMARI; Nina Estrella, 1991) and a sociodemographic questionnaire.

The results of this study report a low ($r = 0.275$) positive correlation ($P = 0.003$) between the marital satisfaction and the communication patterns used by the participants. There was also found a positive relationship between some factors of both scales: between the marital satisfaction in structural features and the communication patterns used to talk about the children ($P = 0.001$; $r = 0.309$) and between the marital satisfaction with the interaction and the communication patterns used to talk about the marital relationship ($P = 0.000$; $r = 0.343$) and the ones used to discuss about sexual satisfaction ($P = 0.001$; $r = 0.302$).

No statistically significant results were found when analyzing the marital satisfaction and communication patterns as a function of socioeconomic status and level of study. However, significant differences were found in terms of years of marriage and sex of the participants.

Finally, it's expected that the results found in this study serve as reference for other studies. Also they can be used to understand one of keys of every relationship, the communication, and as this also leads to the path of being a "successful couple", considering the latter as the highest level of marital satisfaction.

Keywords: Marital satisfaction, Communication Patterns, Married Couples

Índice

1. Introducción	4
1.1. Objetivos	5
1.2. Preguntas de investigación	5
1.3. Hipótesis	6
2. Marco Teórico	7
2.1. Satisfacción Marital	7
2.2. Patrones de Comunicación	15
2.3. Comunicación y Satisfacción en la pareja conyugal	18
2.4. Estado del arte	20
3. Metodología	25
3.1. Diseño metodológico	25
3.2. Participantes	26
3.3. Instrumentos	27
3.4. Procedimientos	30
4. Resultados	32
5. Discusión	46
5.1. Limitaciones.....	50
6. Conclusión	52
7. Referencias	54
8. Anexos	62

1. Introducción

La pareja es una de las formas más comunes de relación interpersonal, su dinámica conforma un proceso que incluye cambios complejos, progresivos, con oscilaciones en cuanto a la cercanía y distanciamiento entre sus miembros, en donde esta nace, se desarrolla y muere (Díaz-Loving & Sánchez Aragón, 2002).

El éxito de una pareja se mide a través de la percepción que cada uno de los cónyuges tiene acerca del mismo (Félix Castro & Rodríguez Barreras, 2001), y esto dependerá de diversas variables que entran en juego una vez que las personas deciden involucrarse en una relación de pareja, estas se combinarán para determinar la forma, conducción, interpretación y conductas de interacción tanto interna como externamente (Vera Herrero, 2011). Entre ellas se encuentra la comunicación, básica para cualquier tipo de relación ya que es el medio por el cual las personas expresan sentimiento, deseos, emociones y sus necesidades (Félix Castro & Rodríguez Barreras, 2001).

La satisfacción marital se encuentra estrechamente relacionada con la felicidad y el bienestar del matrimonio, y a su vez ésta estará relacionada con la capacidad que posean los cónyuges para comunicarse (Félix Castro & Rodríguez Barreras, 2001). De tal forma, una buena relación dependerá del deseo que tengan los integrantes de la pareja para abordar y reconocer los problema que hayan surgido, comprendiéndolos como oportunidades y no como deficiencias (Acevedo, Retrepo de Giraldo & Tovar Cuevas, 2007).

La comunicación será un elemento fundamentan en el matrimonio y condicionara su satisfacción, ya que en función del sistema de comunicación que posea la pareja, ésta podrá aliviar tensiones y resolver problemas (Noller, 1984). El comunicarse con el cónyuge y proporcionarle información propia o personal, la autodivulgación, es fundamental ya que funciona como auxiliar para aumentar la intimidad y la relación de pareja (Archer, 1980). Los patrones de esta comunicación compartida, proveniente de diversas dimensiones, permitirá evaluar las carencias y recursos que posee la pareja en su conjunto (Watzlawick, 1989).

Varios estudios han encontrado que las parejas que poseen altos niveles en cuanto a la comunicación que cada individuo emite y percibe, la autodivulgación y los estilos de comunicación, gozan de altos niveles de satisfacción marital (Armenta Hurarte & Díaz Loving, 2008). A pesar de que en la Argentina no se ha logrado encontrar estudios en relación a esta temática, se cuenta con los provenientes de México en su mayoría, Paraguay y España.

El presente trabajo es un estudio viable por tratarse de una muestra posible de encontrarse en la población y debido a que se han incluido tres inventarios autoadministrables de fácil comprensión y resolución. Así también, teniendo en cuenta que el presente estudio comprende dos áreas de la vida que son de vital importancia para las personas y considerando la falta de estudios de esta índole en la Argentina, es una investigación que adquiere relevancia.

Los resultados de esta investigación presentan beneficios para el desarrollo de los profesionales de la salud, tanto para la terapia de pareja como así también para la investigación a nivel psicológico. Los aportes de este estudio resultan significativos teniendo en cuenta la trascendencia que posee la pareja en la vida de las personas.

1.1. Objetivos

El objetivo general de la investigación consiste en estudiar la relación entre la Satisfacción Marital y los Patrones de Comunicación en personas heterosexuales casadas o convivientes.

Los objetivos específicos planteados fueron los siguientes:

- Caracterizar los niveles de satisfacción marital de la díada conyugal.
- Caracterizar los patrones de comunicación dentro de la díada conyugal.
- Estudiar si existen diferencias en la satisfacción marital según el número de hijos de la diada.
- Estudiar si existen diferencias en la satisfacción marital según los años de casados de la diada.
- Analizar la asociación entre la satisfacción marital y los patrones de comunicación.

1.2. Preguntas de investigación

- ¿Existe relación entre la satisfacción marital y los patrones de comunicación?
 - ¿Cuáles son los niveles de satisfacción marital?

- ¿Cuáles son los patrones de comunicación más utilizados?
- ¿Existen diferencias significativas en la satisfacción marital y en los patrones de comunicación según los años de casados de la diada?

1.3. Hipótesis

1. Los patrones de comunicación que parejas utilizan para compartir información, están relacionados con la satisfacción marital que experimentan los cónyuges.
2. La satisfacción Marital y los patrones de comunicación utilizados se verán modificados en función de los años de matrimonio de la pareja.
3. La satisfacción Marital y los patrones de comunicación utilizados se verán modificados en función de la cantidad de hijos de la pareja.
4. La satisfacción Marital y los patrones de comunicación utilizados se verán modificados en función de la edad cada uno de los integrantes de la diada.

2. Marco teórico

2.1. Satisfacción Marital

Manrique, R. (1966) define al término pareja humana heterosexual, de la pareja matrimonial como aquella “relación intersubjetiva de un hombre y una mujer que crea conocimientos, que crea orden social y se apoya en la sexualidad” (citado por en Acevedo, Restrepo de Giraldo &Tobar, 2007). Galimberti (2004) plantea que se habla de pareja en el momento en el que existe la elección despojada del ego entre dos personas, cuando el vínculo se crea para conectarse con el otro y no para evadir la soledad o para despojarse de la identidad propia

Esto implica que en este tipo de vínculo, el fundamento es lo emocional; privilegiando de esta forma al sentimiento amoroso. De esta forma, al quedar conectado con ese sentimiento, con el amor, la relación conyugal, afrontará dilemas entre los yoes de los miembros de la pareja, el deseo de amar, la propia necesidad de ser, crecer, construir y desarrollar un proyecto de vida individual y que a su vez este sea exitoso y el deseo de que la relación perdure en el tiempo (Acevedo, Restrepo de Giraldo y Tobar, 2007).

Caillé, P. (1992) citado en Espriella Guerrero, 2008) utiliza la palabra pareja para definir a aquella relación significativa, consensuada, que posee perdurabilidad a lo largo del tiempo y con un referente, el matrimonio. Sin embargo existen parejas que escapan a estos límites, Caillé afirma “...en la cultura actual, en particular, la estructura de la pareja parece querer ser tan proteínforme que elude toda posibilidad de descripción” (citado por Espriella Guerrero, 2008)

Sarquis, C. (1995) plantea que la constitución de una pareja se debe a que esto representaría en cierta forma una fuente de seguridad, satisfacción y alegría; esto se debe a que en un primer momento lo que sucedería es que se percibe al otro como alguien especial, deseable (Citado por Sánchez, 2003). En esta línea Martin (2000 en Sánchez, 2003) propone que la pareja conyugal será la que busca y procura un proyecto que le otorgue sentido a la vida de ambos integrantes.

Manrique (1996) propone diferenciar los conceptos de matrimonio y pareja, considerando al primero como un instrumento social, cuya función primordial sería generar un orden social, constituirse como un contrato social y ser base de la institución familiar; y a la

pareja como el aspecto amoroso que sostiene dicho vínculo, producto del vínculo, cotidiano y fundado en el compromiso de la exclusividad de la relación.

De esta forma, con frecuencia para tratar el tema pareja se utiliza la palabra matrimonio (Espriella Guerrero, 2008) aunque este no exista en sentido estricto. La pareja supone contrastes, variaciones e inestabilidades que pretenden estabilidad, se la podría pensar como una estructura menor, debido a su número de integrantes; mientras que el matrimonio incluye diferentes aspectos como económicos, políticos y sociales (Reich, W., 1993).

Se han descrito algunos elementos comunes en la definición de matrimonio que se extienden a la definición de pareja: cohabitación doméstica, reconocimiento de la comunidad, reglas de conducta habituales, alguna forma de ceremonia de establecimiento, alguna extensión en el tiempo (Espriella Guerrero, 2008). Sumado a estas, Halsall, P. (2008) incluye las siguientes definiciones como fundamentales: reconocimiento legal, relación de amor, existencia de hijos, monogamia, permanencia.

Según Grez, M., Contreras, P. y Vidal, M.(1991), cualquier intento de comprender el funcionamiento de la díada esposo-esposa significa considerar a la pareja como un sistema, ya que bajo esta articulación pueden ser considerados los determinantes individuales y socioculturales; por lo que esposo-esposa constituyen su propio microsistema, el cual posee sus propias historias previas, conflictos intrapsíquicos, valores, premisas y pautas de comportamiento aprendidas socialmente pero moldeándose de acuerdo a su propio funcionamiento y estilo de intercambio.

Es importante tener en cuenta que la pareja matrimonial debe comprenderse como un proceso de constante evolución, en permanente cambio a lo largo del tiempo, lo que implica que los conyugues comparten una multiplicidad de hechos que van construyendo su propia historia en común (Grez, Contreras y Vidal, 1991).

Actualmente para que una pareja se considere estable es fundamental el componente compromiso, el cual será consecuencia de la misma relación entre ambos integrantes (Nina, R., 2004). Este compromiso, adoptará diferentes matices en función del tiempo de la pareja, la etapa en la que ésta se encuentre, el tipo de pareja y la necesidad que se manifieste en relación al deseo por la estabilidad (Adams, J. M. y Jones, W., 1997). Se lo define de diversas formas, entre las cuales se encuentran las referidas al sentido de pertenencia hacia la pareja en sentido de algo duradero; cuando el compromiso en la pareja es mutuo, ambos integrantes

demuestran y sostienen sentimientos positivos para con el otro, reforzando el vínculo y desarrollándolo de modo estable (Kelley, H., 1983).

Según Wallerstein, J. y Blakeslee, S.(1996) un buen matrimonio es aquel que se encuentra en un proceso de cambio continuo que enfrenta los problemas que surgen cotidianamente y utiliza los recursos que poseen en cada etapa de la vida.

Teniendo esto en cuenta, Gottman, J. y Silver, N.(2006) establecen una distinción entre las parejas infelices y las felices. En las parejas infelices pareciera haber más negatividad y surge lo que los autores llamaron “los cuatro jinetes del apocalipsis” ellos son: crítica, desprecio, actitud defensiva y actitud evasiva.; fallas a la hora de intentar resolver un conflicto; percepción negativa del subtexto que viene junto con las interacciones. Aquí no se ve el afecto positivo, en cuanto a lo emocional el matrimonio se encuentra vacío, sin dicha ni sentido del humor ni pasión, la tensión es notoria y los miembros de la pareja parecieran sentirse sin el derecho para preguntarse si está bien realmente su relación, o como si hubiese algo malo a nivel personal por sentirse menos feliz y sumado a esto son notorias las escalas simétricas que no ayudan en la búsqueda de soluciones creativas o empáticas (Gottman, J., Driver, J., y Tabares, A., 2002).

En contraposición con lo anterior, las parejas que funcionan bien, las que corresponderían a un matrimonio feliz, muestran poseer habilidades para resolver y manejar problemas que se presenten. En este caso, el proceso se caracteriza por un “comienzo suave” en el que se da la adaptación mutua de cada individuo. Cada uno se asume como protagonista de la situación en donde la rabia no es vista como una emoción peligrosa, lo que ayuda al intento de resolución. Cuando los problemas no son solucionables, estas parejas no entran en conflicto o quedan atascados, por el contrario intentan sostener conversaciones continuas en las que comuniquen aceptación del compañero y enfrentamiento activo (Gottman, Driver y Tabares, 2002).

La pareja se encuentra dentro de un ciclo en el cual se desarrolla, crece y evoluciona por medio de etapas bien definidas con diferentes características. Sánchez, R. (1995) describe seis etapas características de las relaciones de pareja comenzando desde el noviazgo y finalizando en el matrimonio con hijos, que posean 14 años o más de perdurabilidad en el tiempo.

- 1) Noviazgo (de 0 a 6 meses). En esta etapa se inicia la relación con la atracción y el conocimiento mutuo de la pareja, el descubrimiento de la personalidad, los gustos,

intereses y hábitos que permiten o no la apertura de cada uno de los miembros hacia el otro.

- 2) Noviazgo (de 6 meses hasta el matrimonio). Dentro de esta etapa la pareja se va estabilizando ya que sus miembros poseen un mayor conocimiento del otro en términos de diferencias y semejanzas, se da un enfrentamiento de situaciones sociales nuevas y convencionales. En esta etapa se dan las pautas para la formalización de la realización.
- 3) Matrimonio sin hijos (con 0 o 3 años de casados). Este periodo se caracteriza por la vida conjunta de la pareja, se considera que los primeros años de la vida en común representa el momento más difícil debido a que es un tiempo de ajuste y conocimiento más profundo de la pareja. En este momento de adaptación, se da un enfrentamiento y cumplimiento de las responsabilidades y reglas acordadas sobre la dinámica diversos temas que le permitirán a la pareja un nivel de organización óptimo.
- 4) Matrimonio con hijos con 3 a 7 años de relación. Aquí se empieza a afirmar los roles de padre y madre en la pareja; los cuales están determinados por sus respectivos antecedentes familiares; por esto, la pareja enfrenta un nuevo ajuste y negociación de responsabilidades y obligaciones en torno a la parentalidad, lo cual empieza a limitar la posibilidad de interacción de la pareja.
- 5) Matrimonio con hijos con 7 a 14 años de relación. En este periodo se consolida la pareja, buscando un equilibrio entre aspiraciones y logros individuales y en consecuencia, de la pareja. La relación con los hijos ya está establecida y negociada por la pareja.
- 6) Matrimonio con hijos con 14 o más años de relación. En esta etapa se da una conformidad entre la pareja ya que los hijos piden independencia y a la vez exigen más de la estructura familiar. Así, la pareja va poco a poco enfrentando los cambios que surgen ante la posible separación o salida de los hijos del hogar, con ello se vuelve a dar un ajuste en la relación de pareja.

Barragán (1976) propone el estudio de la pareja como una unidad específica, estipulando seis etapas que van desde la selección de la pareja hasta la vejez y muerte. En este caso cada etapa sucede a la otra sin fronteras estipuladas específicamente, las etapas son las siguientes:

- 1) Selección de pareja, la cual se realiza con base en las necesidades de los miembros.

- 2) Transición y adaptación temprana de la pareja.
- 3) Reafirmación como pareja a partir de la solución de dudas acerca de la adecuada selección de pareja y la parentalidad.
- 4) Diferenciación y realización que se da con la consolidación de la estabilidad del matrimonio.
- 5) Estabilización en la cual ambos miembros se encuentran en la transición de la mitad de la vida y buscan equilibrio entre ellos.
- 6) Enfrentamiento con la vejez y muerte.

Félix Castro, M. y Rodríguez Barreras A. (2001) plantean que el hecho de que haya aumentado el interés en el estudio de diversos aspectos en relación a la pareja se debe a que el éxito de una pareja se mide a través de la percepción que cada uno de los cónyuges tiene acerca de sí mismo. Así se comenzaron a estudiar variables como el amor, la satisfacción marital, la comunicación, la sexualidad y la interacción dentro de la relación.

Para los propósitos de la siguiente investigación, se utilizará la definición de la satisfacción marital que propone Pick de Weiss y Andrade Palos (1988), quienes la definen como el grado de favorabilidad (actitud) hacia los aspectos del cónyuge y de la relación.

La revisión literaria propone tres grandes modelos primordiales en la conceptualización de la satisfacción. El primer modelo es el unidimensional, posee su base en la investigación clásica y se funda sobre el modelo de percepción placer-displacer. Dentro de este modelo los autores Locke y Wallace (1959) y Hendrick (1988) concretarían a la satisfacción como el producto resultante de superar los aspectos positivos y negativos del matrimonio. El segundo modelo es el bidimensional, de Larson y Bahr (1980), definieron a la satisfacción marital como la resultante de dos dimensiones autónomas de satisfacción e insatisfacción, resultantes de factores como la interacción, las demostraciones de afecto, la organización y la estructura de la pareja. Por último, el tercer modelo es el multidimensional, propuesto por Pick de Weiss y Andrade Palos (1988), quienes concluyen que la satisfacción marital es la conducta multidimensional hacia el cónyuge y hacia la relación marital en donde el balance entre aspectos como la expresión de afectos, el consenso entre ambos miembros de la pareja y la organización influirán sobre dicha conducta (Moral de la Rubia, 2008).

Por otro lado, Speir (1978, en Grez et al., 1991) destaca la importancia de considerar el carácter evolutivo de la satisfacción marital, ya que no es una variable estática en el tiempo sino que evoluciona al igual que lo hacen las personas individualmente y las parejas en conjunto; la pareja queda expuesta a multiplicidad de vacilaciones, cambios constantes a lo largo del tiempo que al mismo tiempo se deben a la evolución de cada cónyuge, de la diada, con el ciclo de la vida familiar y con los múltiples eventos de sus vidas.

Existen diversas variables que se han relacionado con la satisfacción marital (Pick de Weiss y Andrade, 1988), como el número de años de casados, el nivel socioeconómico, el nivel de educación profesional y nivel de escolaridad, y el número de hijos.

En cuanto al número de años de casados, autores como Burr (1970), Rollins y Cannon (1974) y Feldman (1970) han encontrado que la satisfacción es mayor en la fase inicial y final de la vida conyugal y menos en la fase intermedio (en Pick de Weiss & Andrade, 1988). Entre las explicaciones que se han postulado respecto de esta relación se encuentra la presencia de hijos y los cambios de roles que pueden darse a lo largo de las diferentes etapas de la vida conyugal en una familia (Pick de Weiss y Andrade, 1988). En esta línea, es importante tener en cuenta la concepción de Keith Melville (1983) en cuanto a las cuatro etapas que atraviesa la pareja marital. En la primera etapa, se encuentran los recién casados y se da antes de la llegada de los hijos, en esta etapa se obtiene una disminución de la felicidad y satisfacción y está acompañada de un cambio drástico en relación a las actividades del matrimonio. En la segunda etapa, se encuentra un matrimonio de padres y comienza la crianza de los hijos. En la tercera etapa, se da ahora un matrimonio de padres de mediana edad. En la cuarta y última etapa, es donde se retiran los hijos del hogar y la pareja tiene más tiempo para dedicarse mutuamente, incrementando así, la satisfacción marital.

En relación al nivel socioeconómico, esta es una variable que ha sido considerablemente estudiada en cuanto a su relación con la satisfacción marital. Renne (1970) halló que las personas que se desempeñaban laboralmente en puestos de poco prestigio, con un nivel de ingresos bajo y con un nivel de escolaridad también bajo, se encontraban insatisfechas en sus matrimonios. En esta línea Campbell, Converse y Rodgers (1976) plantean que una educación profesional tiene efectos importantes en la felicidad conyugal, a diferencia del nivel de escolaridad bajo. Estos autores también sugieren que las esposas profesionales son las menos satisfechas y que la felicidad varía dependiendo del nivel de escolaridad; mientras que la satisfacción marital lo hace inversamente. Esto se debe a que la satisfacción marital

corresponde a una evaluación de orden cognoscitivo y la felicidad a una evaluación afectiva (Pick de Weiss & Andrade, 1988).

Otra de las variables refiere al número de hijos, Lang (1932), Reed (1948) y más tarde Feldman (1964) observaron que existe una relación negativa entre el número de hijos, la satisfacción marital y el ajuste marital. De esta forma, Glenn y Weaver (1978) encontraron esta misma relación pero al tener hijos pequeños. Finalmente, Renne (1970) halló que aquellas parejas que tienen hijos adultos y que viven fuera del hogar están más satisfechas en cuanto a su relación marital que los adultos que se encuentran en el proceso de la crianza de los hijos.

En lo que refiere a diferencias en la satisfacción marital entre hombres y mujeres, existes resultados contradictorios. Por un lado Rivera Aragón (1992) reveló en su estudio que las mujeres se sienten menos satisfechas que los hombres en su interacción marital, y que la percepción en cuanto a la satisfacción es distinta en hombre y mujeres. En el caso de las mujeres, la ausencia de violencia física o verbal, la presencia de empatía y la satisfacción de las necesidades sexuales suelen ser los mejores predictores de satisfacción marital, mientras que en el caso de los hombres el mejor predictor suele ser la ausencia de infidelidad (Vera Herrero, 2011).

Por otro lado, Rollins, B. y Feldman H. (1970) en un primer momento postularon que sí existen diferencias de género en cuanto a la relación marital, pero posteriormente al volver a analizar los mismos datos confirmaron que no hay diferencias, por lo que concluyeron que en lo que respecta a la satisfacción marital la influencia es la misma para ambos cónyuges por eventos que suceden en diferentes etapas del ciclo vital.

Posterior a estos autores, Rollins B. y Galligan R. (1978) encontraron que los hombres se ven menos afectados que las mujeres en la satisfacción marital en función de variables como la edad y la presencia de niños. Y Finalmente Rhyne, D. (1981) propone que los factores determinantes del grado de satisfacción marital son los mismos tanto para hombres como para mujeres y que la importancia de estos factores varía según la etapa en la que se encuentren los cónyuges. Así también, este autor encontró que los hombres muestran niveles más altos de satisfacción marital.

Existen muchas variables asociadas a la satisfacción marital entre ellas las ya mencionadas, otra es el afecto tomándolo como una variable subjetiva que ayuda a comprender mejor la experiencia matrimonial. Generalmente, la satisfacción que pueden llegar a sentir los cónyuges

está estrechamente relacionada con la satisfacción que posean en cuanto al amor, el afecto, la amistad, el interés, la satisfacción sexual y la complacencia positiva de las necesidades personales y comunicacionales (Acevedo, Restrepo y Tovar, 2007; Carrillo, 2004; Díaz-Loving, 1990; Kamei, 2005; Ortiz, Gómez y Apodaca, 2002; Pick y Andrade, 1988; Wilson 1998; Wilson y Mejía, 2002, en Vera Olivares, 2010).

Hernández Martínez, Alberti Manzanares, Núñez Espinoza y Samaniego Villareal (2011) encontraron por medio de su estudio que entre las causas de la insatisfacción marital se encuentran la falta de tiempo y la falta de comunicación. En relación a la falta de tiempo, la queja se basaba en la falta de momentos que compartió la pareja, enfatizando en la falta de detalles que provee el cónyuge, relacionado con abrazos, caricias y atención a su apariencia. Y en relación a la falta de comunicación se encontró una falta de agrado general, tanto en hombres como en mujeres en cuanto a la comunicación conyugal y hacia los estados de ánimo negativos como el enojo, la tristeza y el llanto, entre otros de su pareja. También se halló que en los discursos en pareja se tiende a minimizar la falta de equidad en cuanto a la implantación y cumplimiento de normas, mientras que en los discursos individuales los hombres mostraron no estar conformes con la forma en la que se establecen los lineamientos en cuanto a la organización familiar. Asimismo se descubrió que mientras que los hombres afirmaban que con el paso del tiempo su relación de pareja ha mejorado, haciendo referencia a que se comunican más que en el comienzo del matrimonio, las mujeres afirmaron que tras años de matrimonio discuten menos, sin embargo, para ellas no significa que la relación haya mejorado si no que ahora prefieren tener menos conflictos de pareja.

Teniendo en cuenta los temas que se desarrollaron anteriormente, se concluye en que en este trabajo se entenderá a la satisfacción marital como un concepto dinámico, el cual involucra una dimensión evolutiva y que depende firmemente de la evaluación subjetiva que realice la pareja en cuanto a la relación con su cónyuge (Acevedo, Restrepo de Giraldo y Tovar Cuevas, 2007). Por lo tanto, para el desarrollo de este estudio se dispone del concepto propuesto por Pick de Weiss y Andrade Palos (1988) que define la satisfacción marital desde un enfoque multidimensional como “el grado de favorabilidad (actitud) hacia los aspectos del cónyuge y de la interacción conyugal” (Acevedo, 2007, pág.90). Así también se considerarán las etapas establecidas por Keith Melville (1983) para situar a la pareja conyugal dentro de ellas y tener en cuenta sus consecuencias.

2.2. Patrones de Comunicación

La comunicación se puede definir en un primer momento como un proceso mediante el cual se puede transmitir información de una entidad a otra. Este proceso requiere de un emisor, quien posee la información y la transmite; un receptor, que será quien reciba la información y un mensaje que es lo que transmite el emisor y deberá decodificar el receptor para poder proporcionar una respuesta.

Según Watzlawick, Beavin y Jackson (1985), la comunicación es una condición *sine qua non* de la vida humana, y el orden social. Teniendo en cuenta que por lo tanto es imposible no comunicar, toda conducta tiene un valor de mensaje, cualquier palabra o silencio, actividad o inactividad influirá sobre los demás, los cuales a la vez comunicarán algo.

El estudio de la comunicación humana ha sido dividida en tres aéreas (Watzlawick, Beavin y Jackson, 1985), el área sintáctica que abarca los problemas correspondientes a la transmisión de la información haciendo hincapié en los problemas en cuanto a la codificación, canales, capacidad, ruido, redundancia y otras propiedades del lenguaje. La segunda área corresponde a la semántica, está se interesa por los significados de los símbolos-mensaje. La tercer y última área corresponde al nivel pragmático, aquí la preocupación central es ver como la comunicación afecta la conducta. Estas tres áreas son interdependientes y a pesar de ello es posible realizar una separación conceptual entre ellas (Watzlawick, Beavin y Jackson, 1985).

Siguiendo la línea de estos autores, toda comunicación no sólo transmite información, sino que sustenta determinadas conductas que definirán la comunicación entre los comunicantes (Watzlawick, Beavin y Jackson, 1985). Esta comunicación que mantienen los comunicantes son intercambios comunicacionales y pueden ser simétricos o complementarios. El primer caso, intercambio simétrico, se da cuando la relación entre los comunicantes se caracteriza por la igualdad y la mínima diferencia entre los participantes. En cambio, en el segundo caso, intercambio complementario, se da cuando la relación entre los comunicantes está basada en un máximo de diferencias.

Según Ellis y McClintock (1993) contar con la habilidad de comunicarse es enriquecedor para casi todas las esferas de la actividad humana. Sin embargo, las personas no siempre son conscientes en el proceso de la comunicación ni de su intención al transmitir un mensaje ni del hecho de que los demás puedan estar interpretando los signos y otorgándoles un significado particular. Las personas en función de actitudes y valores, se expresan tanto de forma verbal

como de forma no verbal. No importa mucho lo que se diga; nuestra postura, el tono de voz, las palabras que se seleccionen para transmitir el mensaje, o las palabras que se eviten, transmiten cierta información en función de las propias actitudes y valores del interlocutor. A su vez el receptor interpreta dicha información según su propio conjunto de actitudes y valores, lo que lleva muchas veces a crear confusiones y rupturas en la comunicación. Lo que hace suponer que la comunicación entre personas implicaría mucho más que las palabras que se utilizan o dicen (Ellis y McClintock, 1993).

El autor Barrera Méndez (2008) plantea la existencia de paradigmas de comunicación o modelos que servirían para entender el universo o la realidad de la pareja, definidos como diferentes idiomas que utilizan sistemas de comunicación complejos en la vida cotidiana. Un idioma es Introversión-Extraversión, en el caso de la pareja introvertida, está mostrará conductas de asilamiento, ensimismamiento e introversión, en la relación de pareja generalmente esperará que le adivinen el pensamiento; y en el caso de la extraversión la persona será sociable al grado de hablar mucho y decir poco y en cuanto a la relación de pareja generalmente intentará hablar en el momento, principalmente en una situación de conflicto, y pretenderá que su pareja también hable al respecto. Otro idioma es Intuición-Sensación, en el caso de la pareja intuitiva, está es soñadora, abstracta y proyecta a futuro, mientras que en el caso de la pareja que se guía por las sensaciones mostrará un comportamiento objetivo, realista y en tiempo presente. Por último se encuentra el idioma Pensamientos-Sentimientos, en este caso la pareja que se guía por sus pensamientos es lógica y objetiva, mientras que la pareja que se guía por sus sentimientos se dejará llevar por sus emociones por lo que generalmente tienden a ser subjetivos (Barrera Méndez, 2008).

Por lo tanto, se podría decir que la comunicación dentro de una pareja es fundamental para que la misma funcione, sea la que sea la etapa en la que se encuentre, ya que es el medio por el cual los cónyuges expresan pensamientos, temores, sentimientos y también el medio por el cual podrán solucionar diversos problemas (Armenta, Hurtarte y Díaz-Loving, 2006).

La comunicación de la pareja fue considerada por varios autores (Gilbert, 1976; Miller y cols, 1975; Satir, 1965 en Pick de Weiss y Andrade Palos, 1988) como un factor facilitador que contribuye a una interacción marital positiva, debido a que la cantidad y el grado de intimidad de la información que se intercambia entre los cónyuges puede ser indicador de la actitud que se da realmente hacia la relación marital. De esta forma, cada uno de los miembros de la diada durante la comunicación impactará en el otro al compartirle información de índole personal o no personal, creando de esta forma una realidad particular de cada pareja (Derlenga V. J., 1984).

En suma, de esta forma la comunicación se establece como el medio idóneo por el cual una persona expresa apertura y logra obtener retroalimentación sobre sí misma, apoyo, aceptación y la confirmación de ser un individuo digno de establecer una relación íntima exitosa (Fitzpatrick, M., 1988).

Norton, R. (1983) considera que el estilo de comunicación es la forma en la que uno se comunica, y lo define como la forma en la que se interactúa ante un código tanto verbal como no verbalmente, en donde el código debe ser interpretado o comprendido. Son señales que proveen lo necesario para comprender el proceso de la comunicación a interpretar, filtrar o entender el significado. Es decir, el estilo de comunicación es lo que moldea al significado literal de la información en bruto que se esté brindando (Nina Estrella, 1991).

Nina Estrella (1991) realizó un estudio de comunicación marital en el cual encontró seis dimensiones de comunicación e intercambio de información en las parejas. Éstos son los siguientes: sentimientos, emociones y disgustos, familia extendida; vida sexual; hijos, relación marital y trabajo. Tener en cuenta estas dimensiones al momento de estudiar la comunicación de pareja permitirá identificar las carencias y recursos de cada pareja (Watzlawick, J. y Beavin, J., 1989).

Varios autores han identificado y operacionalizado los patrones de comunicación, los cuales varían en cuanto a sus tendencias y fundamentos a pesar de tener el mismo objetivo. Representan fundamentos importantes que reflejan un lado positivo, abierto, respetuoso, claro y dirigido a enriquecer la interacción de pareja y a la vez un lado negativo teñido de molestia, reserva, criticismo y ambigüedad (Sánchez Aragón y Díaz-Loving, 2003).

La comunicación posee dos unidades distinguidas, la forma en la que se transmite la información y el contenido que se pone en juego en dicha transmisión (Armenta Hurtarte y Díaz-Loving, 2008). En consecuencia para el desarrollo de este estudio se ha tenido en cuenta solo el contenido de la información, es decir la información en sí misma. Se considerará la teorización propuesta por Nina Estrella (1985) en cuanto a los patrones de comunicación, considerando a éstos como el contenido y la frecuencia de información que un conyugue expresa a otro en diferentes situaciones y que hacen a la relación de pareja.

2.3. Comunicación y Satisfacción en la pareja conyugal

La relación de pareja es posiblemente una de las experiencias más gratificantes en la que se ve inmerso el ser humano, motivo por el cual ha sido foco de atención desde los comienzos de la civilización hasta hoy en día, donde continúan los estudios en relación a ella con motivo de conocer sus bases, componente y su evolución (Maureira Cid, 2011). Estas relaciones cumplen un rol fundamental en el desarrollo de un individuo, y será particular para cada individuo ya que sobre cada uno de los miembros influirán diversos factores psicosociales como sus experiencias previas, factores familiares, estilos atribucionales, nivel socioeconómico, calidad de vida y actitudes, dando cuenta aun más de la complejidad de las relaciones (Félix Castro y Rodríguez Barreras, 2011).

Muchos son los factores que interactúan en la pareja, y aún más lo que habría que tener en cuenta para que ésta sea estable y satisfactoria. Entre ellos la comunicación, de gran importancia y presente a lo largo de cada etapa del ciclo vital, básica para cualquier tipo de relación debido a que es por medio de ella que las personas comunican sentimientos, deseos, emociones y sus necesidades (Félix Castro y Rodríguez Barreras, 2001). Por lo tanto es evidente que es un factor con gran influencia en el nivel de satisfacción marital, ya que se ha encontrado que en muchos de los casos de parejas con relaciones deterioradas el factor fundamental de la problemática es la comunicación. En relación a esto Eysenck y Wilson (1981, en Félix Castro y Rodríguez Barreras, 2001) plantean que la incapacidad de comunicarse se basa en condiciones de erosionar a largo plazo la felicidad de un matrimonio.

Autores como Smith L., Heaven P. y Ciarrochi J. (2008) plantean, en relación a la satisfacción que experimentan las parejas, que las más satisfechas serán las que no eviten la discusión de los problemas. Motivo por el cual una buena relación no dependerá de la ausencia de crisis en la pareja sino del deseo que tengan los integrantes de la pareja en abordar y reconocer los problemas que vayan surgiendo, comprendiéndolos como oportunidades y no como deficiencias (Acevedo, Restrepo de Giraldo y Tovar Cuevas, 2011).

En esta línea, diversos autores (Pérez Aranda y Estrada Carmona, 2006) afirman que la comunicación es un elemento fundamental en el matrimonio para que este funcione. En el matrimonio serán notorias las fallas que generan los problemas entre los cónyuges y no el buen funcionamiento entre ellos, la importancia está en poder corregirlos para que no haya mayores consecuencias entre los miembros. Es en este momento, en el conflicto, donde se tornan fundamental una comunicación abierta y sincera, ya que es en las experiencias negativas o

cuando se experimentan altas tensiones donde se necesitan conclusiones deliberadas basadas en la razón para poder ser honestos e imparciales. Por lo tanto, será un sello distintivo en las parejas exitosas la habilidad de comunicarse honestamente.

La comunicación es un factor fundamental para la satisfacción marital. Según Noller, F. (1984) la felicidad de pareja estará determinada por el sistema de comunicación que posea la pareja; por lo que una buena comunicación supondría que la pareja esté satisfecha y que a su vez posea, relativamente, pocos problemas.

Según O'Donohue (1996) los problemas en la comunicación causan insatisfacción marital. Del mismo modo, cuando hay un incremento en la comunicación de la pareja, existen menos conflictos y celos entre ambos. Entonces, a mayor comunicación, mayor sería la satisfacción marital (Boland, D. y Follingstand, D., 1978).

A su vez, en torno a la relación de la comunicación con la satisfacción, Archer, R. (1980) definieron a la autodivulgación como la apertura para proporcionar información propia o personal a otro individuo, y en relación a este concepto encontraron que si bien la autodivulgación va disminuyendo a medida que avanza la relación, está es fundamental en el inicio de la relación, ya que funciona como auxiliar para aumentar la intimidad y la atracción en la relación de pareja.

Por su parte varios autores acuerdan en que las variables de autodivulgación y la satisfacción marital están relacionadas, por lo que la primera será predictiva de la satisfacción marital, (Singer, 1981; Levinger y Senn, 1967; Archer, 1999; en Armenta Hurarte y Díaz-Loving, 2008). Por lo tanto una persona podrá alcanzar un desarrollo a nivel personal y a nivel social, cuando tenga un rol esencial para él, el ser capaz de experimentar una buena comunicación y comprensión con su pareja. Esto se debe fundamentalmente a que la comunicación representa el medio primordial para que una persona pueda expresarse, asegurarse que es digno de establecer una relación íntima exitosa y que obtenga retroalimentación acerca de sí misma, apoyo y aceptación (Uribe Alvarado, García Borjas y Ramírez Ortega, 2011).

En este sentido, Flowers, B., Montel, K. y Olson, D. (1996) encontraron que las parejas que poseían fuertes habilidades de comunicación poseían un elevado nivel de satisfacción marital. A su vez Robinson y Blanton (1993, en Armenta Hurarte y Díaz-Loving, 2008) estudiando parejas pudieron descubrir que las características que afectaban a la satisfacción marital son la intimidad, compromiso, comunicación, congruencia, compartir la misma

orientación religiosa, reciprocidad, amor, entendimiento, paciencia y responsabilidad. Así, se puede afirmar que la comunicación que cada individuo emite y percibe (autodivulgación y estilos de comunicación) tienen una relación con la satisfacción marital (Armenta Hurarte y Díaz-Loving, 2008).

Es por ello, que para este estudio se dispone puntualizar en la relación que existe entre los patrones de comunicación y la satisfacción marital en la pareja conyugal, debido a que diversas investigaciones marcan una alta correlación entre ambas variables y colocan como consecuente de una posible insatisfacción en la pareja la falta de comunicación entre los cónyuges. Por lo tanto, en este trabajo se puntualizará tanto en la satisfacción marital como en los patrones de comunicación teniendo en cuenta el concepto de la autodivulgación, tomando a este concepto como la frecuencia con la que cada integrante de la pareja conversa con su pareja sobre sus sentimientos, emociones y disgustos, la familia extendida, vida sexual en la pareja, las decisiones que se deben tomar en torno a la crianza de los hijos, la calidad de la relación marital, y las actividades laborales.

2.4. Estado del arte

A continuación se detallará la revisión bibliográfica que tuvo como objetivo realizar una aproximación al estado de conocimiento sobre la relación existente entre la satisfacción marital y los patrones de comunicación. Para ello, se recurrió al relevamiento de las investigaciones realizadas dentro de los últimos 10 años, comprendiendo desde el 2005 hasta la actualidad. Las investigaciones consideradas relevantes se obtuvieron de las bases de datos Ebsco, Redalyc y Scielo, bajo la búsqueda de los siguientes términos: satisfacción marital, marital satisfaction, patrones de comunicación, communication. Entre los hallazgos se destacan los siguientes trabajos:

Una investigación realizada por Carolina Armenta Hurtarte y Rolando Díaz-Loving (2008) tuvo como finalidad identificar como la comunicación y la satisfacción marital de un miembro de la relación amorosa puede afectar la satisfacción del otro, así también como identificar si los diferentes estilos de comunicación y la autodivulgación de cada miembro de la relación son predictores de un índice complicado para obtener la satisfacción promedio de ambos integrantes. Dicho estudio se basó en una muestra no probabilística por cuota, conformada por 114 parejas heterosexuales de las cuales el 67% son matrimonios y el 33% viven en unión libre,

el tiempo de relación promedio es de 8 años y el tiempo que tienen viviendo juntos es de 6 años en promedio. Referente a los hijos, el 29% no tiene, el 32% tiene un hijo y el resto reportó tener más de dos hijos. Los datos fueron recolectados por medio de tres inventarios, el Inventario de Estilos de Comunicación (Sánchez-Aragón y Díaz-Loving, 2003) versión corta de Roca (2003), la Escala de Comunicación Marital (Comari de Nina, 1991) y el Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMSM) desarrollado por Cortés. Reyes. Díaz-Loving, Rivera y Monjaraz (1994). Para su utilización se definieron dos conceptos, en primer lugar los Estilos de Comunicación como la forma que uno mismo percibe cómo se comunica con su pareja, pudiendo clasificarse como negativa o positiva, y en segundo lugar la Autodivulgación como la frecuencia con la que cada uno conversa con su pareja sobre sus sentimientos, emociones y disgustos, la familia extendida, vida sexual en la pareja, las decisiones que se deben tomar en torno a la crianza de los hijos, la calidad de la relación marital, así como las actividades laborales.

En el presente trabajo, los instrumentos se aplicaron de forma simultánea a la pareja evitando cualquier comunicación entre ellos y se les aseguro, a cada uno de los participantes confidencialidad de sus datos. Se encontró que, cuando la pareja no percibe una comunicación negativa, es decir evitante o impulsiva, la misma estaría satisfecha tanto a nivel global e integral. Esto implica que los estilos de comunicación propios y de la pareja no son determinantes de la satisfacción de la relación. Los resultados implican que cuando alguno de los miembros identifica que el otro miembro de la relación no se comunica de forma destructiva, fría, intolerante, severa, inexpresiva o distante, ellos tienen un estilo más platicador, oportuno y optimista al comunicarse y que esto a su vez produce la satisfacción conjunta de la relación. Dicho en otras palabras se compensarían los estilos de comunicación con la satisfacción.

Otra investigación que permite entender los resultados obtenidos en el presente trabajo, es la llevada a cabo por Vera Herrero, J.(2011), quien tuvo como propósito estudiar la asociación entre los patrones de comunicación de parejas y la satisfacción marital; como objetivos específicos se establecieron los siguientes puntos: describir las variables edad, sexo, estado civil, situación laboral, tiempo de convivencia y cantidad de hijo, medir el nivel de satisfacción marital, evaluar el patrón de comunicación que un conyugue utiliza para intercambiar información con el otro en las 6 áreas contempladas por la escala, correlacionar el nivel de satisfacción marital con cada dimensión del instrumento (COMARI) y por último presentar la distribución de frecuencia y los respectivos porcentajes de las variables que resulten significativas y respondan al propósito de la investigación. La muestra quedo

compuesta por 39 profesores de la universidad privada de Asunción de ambos sexos. Como criterios de inclusión se tomaron parejas que estén en unión libre o civil, con un mínimo de convivencia de un año, que tengan al menos un hijo y que deseen participar de la investigación. Los instrumentos aplicados fueron dos escalas tipo Likert la Escala de Satisfacción Marital de Roal, Browden y Fraizier (1981) y la Escala de Comunicación Marital, en la versión traducida al español por Estrella (1991). De la muestra establecida se pudieron recaudar los siguientes datos; del total de los 39 participantes la mayoría resultaron mujeres, la edad promedio es de 39.43 años, el tipo de unión predominante es de unión civil, llevan 1 a 10 años de matrimonio y en general tienen 1 y 2 hijos. Así también se puede observar que en relación los porcentajes de comunicación utilizados para hablar acerca de sus hijos, el 61.5% de la muestra habla mucho sobre aspectos relacionados con dicha temática, mientras que el 38.5% habla sobre sus hijos menor cantidad de tiempo, en cuanto a la relación marital el 56.4% habla frecuentemente sobre el tema y 43.6% habla con menor frecuencia, en cuanto a la familia extendida el 51.3% habla sobre el tema frecuentemente y el 48.7% habla con menor frecuencia. También se encontró que existe niveles de correlación ubicadas entre positiva débil y positiva media en cuanto al nivel de satisfacción marital y los patrones de comunicación que los participantes utilizan para expresarse en todas las dimensiones. Así las parejas utilizan los patrones referentes a los hijos, familia extendida y relación marital con mayor frecuencia y se encuentran satisfechos con su matrimonio. Dichos resultados concuerdan con los trabajos de la autora Nina Estrella (1989; 1996 citados en Camus, Pico y Ortiz 2009).

Se concluyó que existe relación positiva ante la comunicación total, así como también, entre los patrones de comunicación utilizados para: hablar sobre los hijos, para hablar sobre la familia extendida y para hablar la relación en parejas. En relación a la satisfacción marital experimentada por los participantes del estudio no se encontró relación entre la Satisfacción Marital y las dimensiones de aspectos sexuales, sentimientos, emociones, disgustos y trabajo.

Otro estudio realizado por Solares Barbosa, Benavides Ayala, Peña Orozco, Rangel Méndez y Ortiz Tallabas (2011), persiguió como objetivo determinar la relación que existe entre el tipo de apoyo y el estilo de amor, así también como conocer los diferentes estilos de amor que maneja la población adulta y las implicaciones para la pareja que éstos tienen. Esta investigación presentó una muestra compuesta por 110 matrimonios de la Ciudad de México (los cuales se dividieron en tres bloques por los años de casados: 0-8 años, de 9-15 años y de 16 y más). Los criterios de inclusión fueron los siguientes: que los miembros de la pareja vivían juntos, que estén dentro de un rango de edad de entre 25 a 60 años y que posean una

escolaridad mínima de preparatoria. Para medir las variables anteriormente señaladas se utilizaron dos inventarios, en primer lugar para medir la variable del estilo de amor se utilizó el Inventario de Estilos de Amor de Ojeda (2001) y en segundo lugar para medir la variable del tipo de apoyo se utilizó el Cuestionario de Sentimiento de Apoyo en la Pareja, de Ojeda (2001). Los resultados hallaron que el estilo de amor amistoso presente es el más frecuente y que tiene una relación positiva con el apoyo expresado, mientras que el amor lúdico es menos frecuente y se vincula con el apoyo negativo. Para las mujeres es muy importante que exista un sentimiento de amistad para poder percibir un apoyo positivo de la pareja, mientras que en los hombres es en la relación pasional en donde se percibe el apoyo. Finalmente, tanto hombres como mujeres le dan un valor importante a la expresión directa de su afecto, amor, seguridad y soporte en una relación.

En una investigación realizada por Pérez Aranda y Estrada Carmona (2006) se estudio el nivel de Intimidad y Comunicación en cuatro etapas de la vida matrimonial y se relacionó con la variable Satisfacción Marital (ajuste diádico). La muestra estuvo constituida por 200 matrimonios seleccionados de manera intencional que luego se dividió en cuatro grupos de 50 matrimonios cada uno siguiendo las etapas propuestas por Keith Melville (1983); el primer grupo estuvo compuesto por matrimonios sin hijos, el segundo grupo de matrimonios con hijos pequeños y/o adolescentes, el tercer grupo por parejas de mediana edad con hijos adultos o universitarios y el cuarto grupo estuvo constituido por parejas en la cual los hijos están casados o se van de la casa (nido vacío). Como requisitos de inclusión se estableció que los matrimonios debían estar casados por primera vez y que vivir con su cónyuge en el momento de aplicarles los protocolos y como requisito excluyente se estableció que los matrimonios posean un nivel socioeconómico medio alto y alto. Los instrumentos que se utilizaron en aquel estudio fueron cuatro; un Familiograma o Genograma con la finalidad de obtener datos necesarios para formar los cuatro grupos de parejas, solo se solicitaron datos de la última generación; el Inventario de Comunicación Marital de Nina Estrella (1988); el Inventario de Intimidad de Olson y Scheafer (1987) conocido como "PAIR" y por último la Escala de ajuste diádico de Graham B. Spanier (1976) que se usó con la finalidad de medir la satisfacción marital. Los resultados del estudio presentan implicaciones considerables en el campo de la relación marital, ya que se encontraron una relación significativa entre los factores de Intimidad Real, Intimidad Ideal, Etapas del Matrimonio y Satisfacción Marital; no se encontraron diferencias significativas respecto de la variable comunicación en las cuatro etapas del matrimonio; también se encontró que la variable comunicación y la variables Intimidad Real e Intimidad Ideal se relacionan con el Ajuste Marital de forma moderada.

Por último, Beatriz Montes-Berges (2009), quien estudió la relación entre el uso diferencial de patrones de comunicación y la diferenciación en la relación de pareja con la satisfacción marital, para ello se adaptaron y validaron las escalas utilizadas para el estudio. La muestra estaba conformada por 379 personas de las cuales 147 eran hombres (38.8%) y 232 eran mujeres (61.2%); la media en cuanto a la edad era de 29.96 años, con un rango de 18 a 73 años. Los instrumentos utilizados fueron, la Escala de Patrones de Comunicación (CPQ) por Christensen y Sullawat (1984) que se implementó para evaluar las percepciones de la persona que contesta sobre sus propios patrones y los de su compañero/a a usar estrategias de demanda o petición y retirada cuando discuten problemas de la relación; la Escala de Diferenciación en la Realización de Pareja (DIFS-couple) por Anderson y Sabatello (1992) la cual se utilizó para evaluar la diferencia que existe entre el uso de diferentes estrategias usadas en una relación tanto por parte de la persona que contesta la escala como por parte de la pareja; y la Escala de Satisfacción de Kansas (KSM) por Schumm, Nichols, Schectman y Grisby (1983) que evalúa la satisfacción actual de la persona con su pareja. Además se les preguntaba a los participantes acerca de una serie de variables sociodemográficas como edad y sexo. El cuestionario de patrones de comunicación el análisis indico que existen tres factores claramente diferenciados: comunicación constructiva mutua, comunicación evitación, cesión y demanda / retirada y comunicación agresiva. Por otra parte para la escala de diferenciación en la relación de pareja se diferenciaron claramente psicométrica y teóricamente: respeto hacia el otro y acciones negativas hacia el otro. Por último, en cuanto al análisis factorial de la escala de satisfacción marital de Kansas se demostró la existencia de un único factor global. En cuanto a las tres escalas utilizadas, éstas mostraron una buena fiabilidad global como para cada una de las subescalas en el caso del CPQ y del DIF-Couple.

En suma, la relación entre las variables de patrones de comunicación, la diferenciación en la relación de pareja y la satisfacción marital reveló la importancia de la separación de las dos primeras variables en subescalas, evidenciándose que la diferencia de signo de las correlaciones que cada una de ellas mantenían con las demás variables.

3. Metodología

3.1. Diseño metodológico

Se llevó a cabo un estudio ex post-facto, el cual tuvo una finalidad aplicada, con un nivel de investigación de tipo correlacional, de corte transversal, basado en mediciones de auto-reporte en donde los datos fueron recolectados en su ambiente natural y el grado de control sobre la investigación hace que éste sea un estudio no experimental.

El objetivo del mismo es medir la relación existente entre la relación marital y los patrones de comunicación en la pareja conyugal. Las variables dependientes son los patrones de comunicación y la variable independiente, la satisfacción marital. El enfoque de la investigación es cuantitativo, por lo que el mismo se relaciona con la ciencia aplicada y se toman conceptos básicos de la psicología y se aplican a situaciones de la realidad.

Para la recolección de datos se utilizaron fuentes primarias y los datos luego fueron procesados por medio del programa estadístico SPSS Statistics, versión 19 para Windows.

La recolección de los datos se realizó por medio de la aplicación de los instrumentos a personas que: tengan entre 30 y 80 años de edad, que estén conviviendo como mínimo 5 años previos al momento de completar los instrumentos y que residan en la Ciudad de Río Grande, Provincia de Tierra del Fuego.

Para la realización del estudio se seleccionaron los participantes utilizando la técnica de “bola de nieve” a través de la cual, en un primer momento por medio de los primeros colaboradores se conocieron a otros interesados en participar y contribuir de la investigación.

Fue necesario que los participantes cumplan con los siguientes criterios de inclusión:

- Tener entre 30 y 80 años.
- De ambos sexos.
- Encontrarse casado civil o religiosamente.
- Hallarse en convivencia conyugal.

Como criterio de exclusión se tendrá:

- Estar realizando terapia particular.
- Estar realizando terapia con la pareja.

- No tener hijos.

Participaron 120 personas que representaron 60 parejas heterosexuales, por lo que la muestra estuvo compuesta por 60 mujeres y 60 hombres.

3.2. Participantes

El estudio se basó en una muestra incidental, no clínica, conformada por 60 parejas residentes de la ciudad de Río Grande, Tierra del Fuego.

Los criterios de inclusión considerados consistieron en: tener más de 25 años de edad, encontrarse casado civil o religiosamente en pareja heterosexual al momento del estudio, hallarse en convivencia conyugal al menos 5 años previos al momento del estudio, tener al menos 1 hijo con la actual pareja. Como criterio de exclusión se definió que la pareja no se encontrase realizando algún tipo de psicoterapia.

El promedio de edad de los participantes fue de 45.9 años (DE=10.8). El 20% de la muestra tiene entre 25 y 35 años, el 26.66% entre 36 y 45 años, el 36.66% entre 46 y 55 años, el 14.16% entre 56 y 65 años y el 2.5% más de 65 años. En el caso de las mujeres el promedio de edad fue de 44.53 años y el de los hombres de 47.25 años de edad.

En su mayoría (el 35%) la muestra posee un nivel de estudios Universitario. El 5.8% de la misma posee un nivel de estudios Primario, el 23.3% un nivel Secundario, el 32,5% afirmó tener un nivel Terciario de estudios y sólo el 3.3% de la muestra había realizado estudios de Posgrado.

El tiempo promedio de relación de pareja de los participantes fue de 21 años (DE=9.8). El 41.7% de la muestra poseía entre 21-30 años de matrimonio, el 31.7% poseía entre 11-20 años de matrimonio, el 18.3% entre 5-10 años de matrimonio y solo el 8.3% poseía más de 30 años de matrimonio.

En cuanto a la cantidad de hijos, el promedio de los participantes fue de 2.3 hijos, (DE=1.0) con un rango entre 1 a 6 hijos. La mayoría de los participantes afirmó tener 2 hijos (un 46.7%), un 20.1% de muestra afirmó tener 3 hijos, y un 11.7% poseía más de 3 hijos.

3.3. Instrumentos

Para la recolección de datos se utilizaron tres instrumentos; una encuesta sociodemográfica realizada para este estudio en particular, la Escala de Satisfacción Marital (ESM) de Pick de Weiss y Andrade Palos (1988) y la Escala de Comunicación Marital (COMARI) en la versión traducida al español por Nina Estrella (1991).

Para la recolección de datos sociodemográficos de los participantes se elaboró un breve cuestionario que consignó las siguientes variables: sexo, edad, nivel de estudios, ocupación, años de convivencia con la pareja, cantidad de hijos, si hubo alguna separación entre los miembros de la pareja y si realizaban psicoterapia de pareja en ese momento. (Ver Anexo 2, pág. 62).

Para la medición de la satisfacción marital, se utilizó la Escala de Satisfacción Marital (ESM) desarrollada por Pick de Weiss y Andrade Palos (1988), instrumento validado específicamente con parejas hispanas en México. La misma cuenta con 24 ítems cada uno con opciones de respuesta tipo likert que permiten discrepar el nivel de satisfacción del individuo respecto de lo que se plantea en la afirmación. Estas opciones se expresan de la siguiente manera: 1) Me gustaría muy diferente; 2) Me gustaría algo diferente; 3) Me gusta como está pasando (Pick de Weiss y Andrade, 1988). Los ítems se encuentran divididos en tres factores en las cuales cada grupo posee diferentes dimensiones del constructo:

El primer factor corresponde a la satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge, se refiere a la satisfacción que un cónyuge experimenta con respecto a las respuestas emocionales que le devuelve su pareja. Corresponden a este factor los siguientes ítems de la escala: 4, 15, 18, 19, 21 (5 reactivos).

El segundo factor corresponde a la satisfacción con la interacción conyugal, se refiere a la satisfacción que cada uno de los cónyuges experimenta con respecto a la relación mantienen. Corresponden a este factor los siguientes ítems de la escala: 1, 3, 5, 9, 10, 12, 16, 17, 22, 24 (10 reactivos).

El tercer factor corresponde a la satisfacción con aspectos estructurales, refiriendo a la satisfacción que expresa cada uno de los cónyuges en relación al modo de organización dentro de la pareja, al establecimiento de las normas de convivencia y cumplimiento de las reglas de la pareja. Corresponden a este factor los siguientes ítems de la escala: 2, 6, 7, 8, 11, 13, 14, 20, 23 (9 reactivos).

Fue desarrollada y validada en base a dos estudios basados en entrevistas abiertas con hombres y mujeres casados de nivel socioeconómico medio que fueron seleccionados de ocho colonias de México D.F. El primer estudio estuvo compuesto por una muestra de 330 sujetos casados con una edad promedio de 36.30 años y con un promedio de años de casados que alcanzó los 13.87 años; se obtuvo la consistencia interna de cada uno de los factores a través de Alpha de Cronbach resultando los siguientes coeficientes: 0.81 para la dimensión de la satisfacción con los aspectos emocionales, 0.89 para la dimensión de la satisfacción con la interacción conyugal y 0.86 para la dimensión de la satisfacción con los aspectos estructurales. El segundo estudio estuvo compuesto por 244 sujetos casados con una edad promedio de 31.5 años y con un promedio de años de casados que alcanzó los 8.7 años; en este caso se aplicó una escala con 34 reactivos a partir de la cual se realizó un análisis factorial de los componentes principales con rotación oblicua con todos los reactivos para conocer la validez total del instrumento. Se obtuvieron 7 factores totales de los cuales fueron seleccionados los 3 por su claridad conceptual que explican el 45,7% de la varianza total, 35.5% el factor I, 5.6% el factor II y 4.8% el factor III. En cuanto a la consistencia interna de cada factor, en este estudio se encontraron los siguientes coeficientes (Alpha de Cronbach): 0.90 para la satisfacción con la interacción conyugal (Factor I con 10 ítems), 0.81 para la dimensión de satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge (Factor II con 5 ítems) y 0.85 para la satisfacción con aspectos estructurales del cónyuge (Factor III con 9 ítems).

En suma, la escala quedó constituida por un total de 24 reactivos los cuales se eligieron siguiendo los mismos criterios de selección utilizados en el primer estudio (Pick de Weiss y Andrade, 1988).

Para la calificación de la escala se asume que la satisfacción se mueve en un continuo de 48 puntos dentro de una escala de intervalos, teniendo como valor de referencia 24 puntos y un máximo de 72, de modo que cuanto mayor sea la satisfacción con la situación marital más cercano al puntaje máximo será la calificación de la escala. Se construyó una escala nominal para facilitar la calificación e interpretación de los resultados, estableciendo como puntos de corte la mitad del intervalo formado por los límites de las puntuaciones que se podrían obtener tanto en la escala total de satisfacción como en los factores, por lo que si el individuo puntuaba por debajo del punto de corte se debería a que todas sus respuestas tenían asociados los valores uno y dos, lo que reflejaría insatisfacción; mientras que por el contrario los valores superiores al punto de corte reflejarían satisfacción. En el párrafo siguiente se puede observar

la Tabla 1, que muestra la cantidad de ítems correspondientes a cada factor de la escala de satisfacción marital y sus respectivos puntos de corte. (Ver Anexo 3, pág. 63)

Tabla 1. Escala de satisfacción marital y sus respectivos puntos de corte.

Factor	Cantidad de ítems	Punto de corte
Satisfacción con aspectos emocionales del cónyuge	10	20
Satisfacción con la interacción conyugal	5	10
Satisfacción con los aspectos estructurales	9	18
Satisfacción global	24	48

Escala de Comunicación Marital (COMARI)

Para la medición de los patrones de comunicación se utilizó la Escala de Comunicación Marital (COMARI) la cual evalúa el patrón de comunicación puesto en el contenido y cantidad de información que un cónyuge expresa sobre otro, lo que un miembro comunica a su pareja, sobre diferentes temas en reiteradas ocasiones (Nina Estrella, 1991 en Vera Herrero, 2011).

Esta escala posee 56 afirmaciones que evalúan 6 dimensiones en una escala tipo likert, autoaplicable con 5 opciones de respuesta que van desde “Nunca” que corresponde a la opción 5, hasta “Siempre” que corresponde a la primera opción de respuesta. Para obtener los valores se suman los reactivos de cada factor:

El primer factor corresponde a Hijos, está compuesto por los ítems: 1, 4, 7, 13, 26, 37, 47, 49, 52 (9 reactivos).

El segundo factor corresponde a Relación Marital, está compuesto por los ítems: 6, 11, 14, 19, 23, 48, 54 (7 reactivos).

El tercer factor corresponde a Familia Extendida, está compuesto por los ítems: 8, 16, 18, 22, 24, 30, 34, 45, (8 reactivos).

El cuarto factor corresponde a Vida Sexual, está compuesto por los ítems: 2, 5, 12, 21, 25, 27, 29, 33, 36, 41 (10 reactivos).

El quinto factor corresponde a Sentimientos, Emociones y Disgustos, está compuesto por los ítems: 9, 10, 15, 20, 28, 31, 32, 35, 36, 38, 40, 42, 43, 46, 50, 53, 56 (17 reactivos).

El sexto factor corresponde a Trabajo, está compuesto por los ítems: 3, 17, 39, 44, 51, 55 (6 reactivos).

Se obtuvo la consistencia interna de cada uno de los factores a través de Alpha de Cronbach resultando los siguientes coeficientes para cada subescala: 0.89, 0.80, 0.86, 0.89, 0.92 y 0.84 respectivamente (Vera Herrero, 2011) (Ver Anexo 4, pág. 64).

3.3. Procedimientos

Los participantes de la muestra final de este estudio fueron seleccionados a partir de la técnica "bola de nieve", a través de unos primeros colaboradores se conocieron otros interesados para participar y contribuir con la investigación. En primer lugar se le informó a cada participante cual era el objetivo del estudio, haciendo hincapié en el carácter anónimo del estudio y asegurando la confidencialidad de las respuestas, también se les explicó que no habría devolución de las mismas, ya que con el presente trabajo no se pretende realizar un análisis clínico ni diagnóstico. Luego, estando los participantes interesados de dicha investigación, se procedió a la firma del consentimiento informado correspondiente (Ver Anexo 1, pág. 62) para posteriormente otorgarles a cada uno de los participantes las instrucciones para que cada miembro de la pareja responda los inventarios de manera individual en su domicilio, enfatizándose la importancia de que ambos miembros respondan a los inventarios por separado.

La recolección de datos se llevó a cabo en la provincia de Tierra del Fuego, Río Grande, durante los meses de Marzo, Abril y las primeras semanas del mes de Mayo del año 2015.

Una vez obtenidas las respuestas en su totalidad, se procedió a procesar los datos a través del SPSS Statistic versión V20.0. En primer lugar, se calcularon las descriptivas (medias, desviaciones estándar, rango) y tablas de frecuencia y porcentajes para las distintas variables del estudio. Entre éstas sexo, nivel de estudios, nivel socioeconómico, años de matrimonio, hijos con la actual pareja y edad.

Previo a los análisis de relación de variables, se comprobó la normalidad de estas mediante la prueba de Kolmogoróv-Smirnov. Una vez realizado esto se llevaron a cabo los análisis de relación entre las diversas variables según los resultados obtenidos en esta prueba.

Se estudió la relación entre las variables cuantitativas, en el caso de las que seguían ley normal se aplicó el coeficiente de correlación de Pearson y en el caso de las que no, se aplicó Rho de Spearman. Aquí se indagó en la correlación entre la satisfacción marital y la comunicación marital, y en la correlación entre los factores de cada variable entre si, en función de la edad, años de matrimonio y la cantidad de hijos que poseía la diada.

Luego se analizó la relación entre las variables cualitativas de dos categorías y las cuantitativas en donde para las que seguían ley normal se aplicó T de Student (T-Test) y para las que no seguían ley normal se utilizó la prueba de Mann-Whitney. Aquí se investigó la relación entre el sexo de los participantes, los factores de cada escala y los puntajes globales de las mismas.

Por último se estudió la relación entre las variables cualitativas de más de dos categorías y las variables cuantitativas (diferencias entre grupos). En el caso de las que seguían ley normal se aplicó ANOVA y en el caso de las que no, se utilizó Mann-Whitney. Se investigó la existencia de diferencias estadísticamente significativas entre los factores globales de satisfacción marital y comunicación marital en cuanto a los años de matrimonio, el nivel de estudios y el nivel socio económico y el sexo de los participantes.

Para cada uno de los casos se llevaron a cabo diversos gráficos y tablas de los resultados más relevantes, como se puede apreciar en el capítulo.

4. Resultados

Aspectos Socio demográficos: Análisis de Frecuencias y Estadísticos descriptivos.

En un primer momento se exponen las características socio demográficas de la muestra con la cual se trabajó para llevar a cabo este estudio. La misma estuvo constituida por un total de 120 sujetos, 50% de sexo femenino y 50% de sexo masculino. La totalidad de los participantes es oriunda de la ciudad de Río Grande, Tierra del Fuego y la edad media de los mismos fue de 45.90 años (DE=5.37) (Ver Tabla 2 en esta página).

Tabla 2. Edad

Estadísticos descriptivos							
Edad	N	Mínimo	Máximo	Media	Mediana	Moda	Desviación típica
	120	30	80	45,9	47	30	10,8

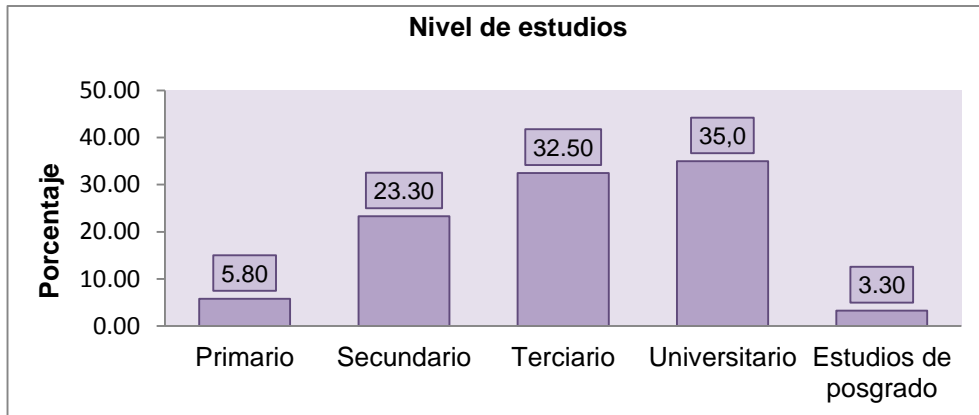
El 88.3% de los participantes corresponden a un nivel socioeconómico medio. El 11,7% restante corresponde a participantes con un nivel socioeconómico alto (Ver Tabla 3 en esta página).

Tabla 3. Nivel Socioeconómico

Nivel Socioeconómico					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Medio	106	88,30	88,30	88,30
	Alto	14	0,12	0,12	100,00
	Total	120	100,00	100,00	

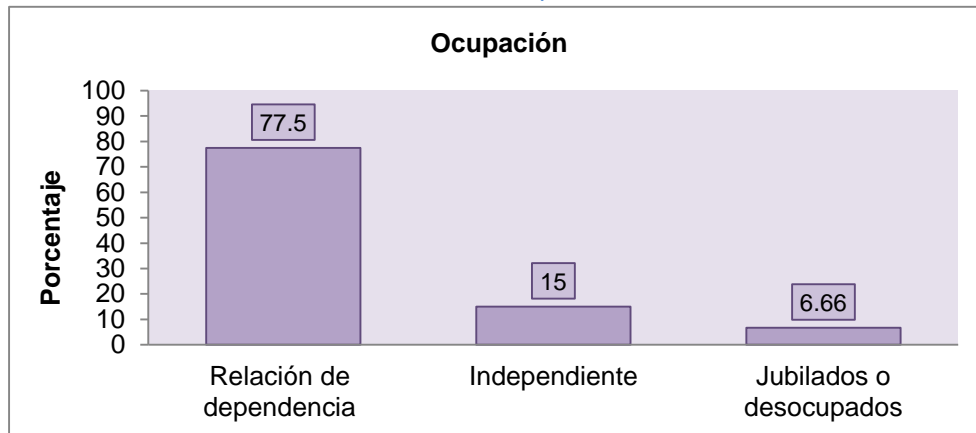
Del total de la muestra, 35.0% eran universitarios, el 32.5% poseían estudios de nivel terciario, el 23.3% eran de nivel secundario, el 5.8% tenía estudio de nivel primario y el 3.3% poseía estudios de posgrado (Ver Gráfico 1 en la siguiente página).

Gráfico 1. Nivel de Estudios



Del total de la muestra el 77.5% trabajaba en relación de dependencia, el 15% trabajaba de manera independiente y el 6.66% se encontraba desocupada o jubilada (Ver Gráfico 2 en esta página).

Gráfico 2. Ocupación

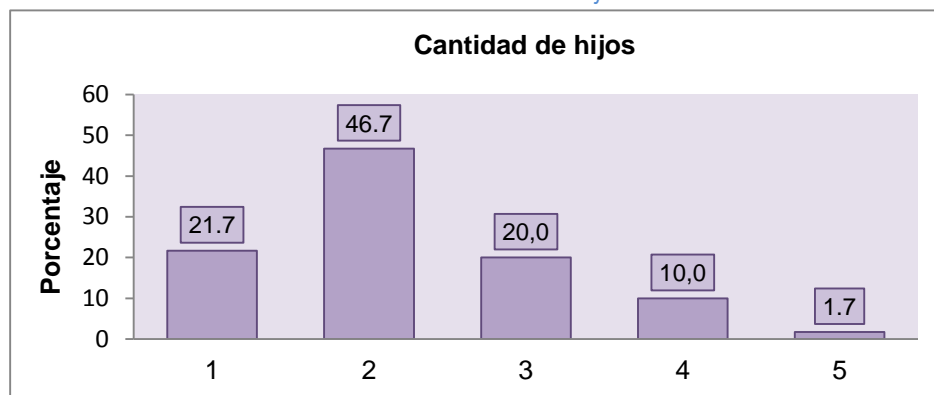


La totalidad de la muestra poseían hijos, y se distribuían de la siguiente manera, el 46.7% de los participantes tenían 2 hijos, el 21.7% tenían un hijo, el 20% tenían 3 hijos, el 10% tenía 4 hijos y el 1,7% tenía 6 hijos (Ver Tabla 4 y Gráfico 3 en página siguiente).

Tabla 4. Cantidad de hijos

Estadísticos descriptivos							
Cantidad de hijos	N	Mínimo	Máximo	Media	Mediana	Moda	Desviación típica
	120	1	6	2,3	2	2	1,0

Grafico 3. Cantidad de hijos



Las parejas poseían una media de 21 años de relación (DE=9,80), con un rango de 7 años a 63 años de relación marital (Ver Tabla 5 en esta página).

Tabla 5. Años de matrimonio

Estadísticos descriptivos							
Años de matrimonio	N	Mínimo	Máximo	Media	Mediana	Moda	Desviación típica
	120	10	63	21,0	21	10	9,8

Escala de Satisfacción Marital: Estadísticos Descriptivos.

Se continuó analizando los estadísticos descriptivos de la Escala de Satisfacción Marital de Pick de Weiss y Andrade Palos (1988).

Los resultados obtenidos indican que el Factor 1 (Aspectos emocionales del cónyuge) tiene una media aritmética de 2.3 puntos (DE=0.5), el Factor 2 (Interacción conyugal) tiene una media de 2.6 puntos (DE= 0.4), el Factor 3 (Aspectos estructurales) tiene una media de 2.5 puntos (DE=0.3), y el Factor Global de la escala tiene una media de 2.5 puntos (DE= 0.3). (Ver Tabla 6 en la siguiente página)

Teniendo en cuenta los puntos de corte ya establecidos para cada uno de los factores de la escala y para la dimensión global de la misma, se puede observar que el promedio de la muestra ha puntuado por encima del punto de referencia global (48 puntos), ya que la misma posee una media que es superior a 2. De esta forma se corrobora una prevalencia de satisfacción respecto al vínculo conyugal por parte de los participantes.

Tabla 6. Escala de Satisfacción Marital

Estadísticos descriptivos							
	N válido	Media	Desviación típica	Mediana	Moda	Mínimo	Máximo
Aspectos emocionales	120	2,3	0,5	2,4	2,6	1,20	3,0
Interacción conyugal	120	2,6	0,4	2,7	3,0	1,30	3,0
Aspectos estructurales	120	2,5	0,3	2,6	2,6	1,33	3,0
Factor Global	120	2,5	0,9	2,6	2,1	1,40	3,0

Escala de Comunicación Marital: Estadísticos descriptivos

Se procedió a analizar los estadísticos descriptivos de la Escala de Comunicación Marital (Nina Estrella, 1991).

Los resultados obtenidos indican que el Factor 1 (Hijos) tiene una media aritmética de 3.5 puntos (DE=1.0), el Factor 2 (Relación marital) tiene una media de 3.7 puntos (DE=1.0), el Factor 3 (Familia extendida) tiene una media de 3.6 puntos (DE=1.0), el Factor 4 (Vida sexual) tiene una media de 3.2 puntos (DE=1.1), el Factor 5 (Sentimientos) tiene una media de 3.2 (DE= 1.0), el Factor 6 (Trabajo) tiene una media de 3.2 puntos (DE=1.0) y por último el Factor Global de la escala tiene una media de 3.5 puntos (DE=0.9) (Ver Tabla 7 en la siguiente página)

De esta forma podemos concluir que de los seis factores que integran la presente escala, en esta muestra, los más utilizados son los Factores número 2, 3 y 6, que corresponden a los Factores “Relación marital”, “Familia extendida” y “Trabajo”.

Sin embargo todos los factores puntuaron superior a 3 puntos obteniendo un puntaje intermedio-alto, y teniendo como puntaje del Factor Global 3.5 puntos, se corrobora que los participantes del estudio utilizan todos los factores de comunicación marital.

Tabla 7. Escala de Comunicación marital

Estadísticos descriptivos							
	N válido	Media	Desviación típica	Mediana	Moda	Mínimo	Máximo
Hijos	120	3,5	1,0	3,3	4,8	1,22	5,0
Relación marital	120	3,7	1,0	3,7	5,0	1,00	5,0
Familia extendida	120	3,6	1,0	3,5	4,9	1,25	5,0
Vida sexual	120	3,2	1,1	3,0	2,1	1,30	5,0
Sentimientos, emociones y disgustos	118	3,2	1,0	3,0	2,9	1,06	5,0
Trabajo	120	3,9	1,0	4,1	4,8	1,17	5,0
Factor Global	120	3,5	0,9	3,4	3,3	1,50	5,0

Diferencias según Variables sociodemográficas.

Se analizó si existían diferencias significativas en función de los puntajes globales de ambas escalas utilizadas, la escala de satisfacción marital como la escala de comunicación marital, y en función de los factores correspondientes a cada una de las mismas, es decir para la escala de satisfacción marital los tres factores que la integran (aspectos emocionales con el cónyuge, interacción conyugal y aspectos estructurales) y para la escala de comunicación marital los seis factores que la integran (hijos, relación marital, familia extendida, vida sexual, sentimientos y trabajo). Se investigaron variables como sexo, edad, años de matrimonio, cantidad de hijos nivel de estudios, ocupación de la muestra y nivel socioeconómico de los participantes. No se encontraron diferencias significativas según el nivel de estudios, el nivel socioeconómico o la cantidad de hijos con la actual pareja.

Sin embargo sí se encontraron diferencias estadísticamente significativas al analizar las variables de sexo, años de matrimonio, edad y ocupación.

De forma previa al análisis de las correlaciones entre las variables, aplicando la prueba no paramétrica Kolmogorov-Smirnov para una muestra se comprobó el ajuste de Ley Normal para cada una de las dimensiones de cada escala por separado y los puntajes globales. (Ver Tabla 8 en la siguiente página)

Tabla 8. Prueba Kolmogorov-Smirnov para las escalas utilizadas

Prueba de Kolmogorov-Smirnov para una muestra									
	Factores	N	Parámetros normales ^{a,b}		Diferencias más extremas			Z de Kolmogorov-Smirnov	Sig. asintót. (bilateral)
			Media	Desviación típica	Absoluta	Positiva	Negativa		
Escala de Satisfacción Marital	Aspectos emocionales	120	2,2900	,46947	,154	,093	-,154	1,685	,007
	Interacción conyugal	120	2,6308	,37096	,174	,160	-,174	1,906	,001
	Aspectos estructurales	120	2,4981	,33812	,134	,069	-,134	1,469	,0270
	Factor Global	120	2,4730	,32698	,116	,064	-,116	1,273	,780
Escala de Comunicación Marital	Hijos	120	3,4611	,99105	,080	,060	-,080	,874	,430
	Relación marital	120	3,7000	1,01867	,112	,101	-,112	1,229	,098
	Familia extendida	120	3,5760	1,00580	,090	,078	-,090	,989	,282
	Vida sexual	120	3,2242	1,11287	,138	,103	-,138	1,511	,021
	Sentimientos, emociones y disgustos	118	3,1999	1,03353	,125	,125	-,083	1,357	,050
	Trabajo	120	3,8792	,98257	,161	,127	-,161	1,768	,004
	Factor Global	120	3,5126	,93372	,092	,057	-,092	,997	0,273

a. La distribución de contraste es la Normal.

b. Se han calculado a partir de los datos.

Los tres factores de la escala de satisfacción marital, Aspectos emocionales, Interacción conyugal y Aspectos estructurales, no se distribuyen según ley normal, mientras que el puntaje global de la escala si lo hace ($P=0.78$). En el caso de la escala de comunicación marital la mayoría de los factores se distribuyen según ley normal, incluyendo al puntaje global de la escala ($P=0.273$), los factores que no se distribuyen según ley normal son Vida sexual ($P=0.21$) y Trabajo ($0,004$).

Aplicado la prueba no paramétrica de Mann-Whitney se analizó si existían diferencias significativas entre los diversos factores de cada escala utilizada y la variable sexo. A partir de ella se pudo concluir que no existen diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres en la escala de satisfacción marital, pero si se encontraron diferencias en los factores Vida sexual y Trabajo de la escala de comunicación marital (Ver Tabla 9 en la siguiente página). Por lo que se puede concluir que los valores en el factor Vida sexual, de la escala de comunicación marital, observados en el grupo de mujeres es superior ($P=0.41$) a los observados en el grupo de hombre y los valores observados en el factor Trabajo, de la misma

escala, observados en el grupo de mujeres es superior ($P=0.002$) a los observados en el grupo de hombres.

Tabla 9. Sexo y factores de ambas escalas

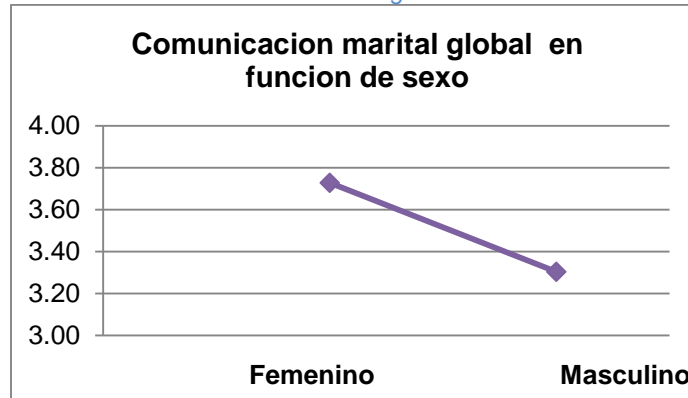
Rangos					
	Factores	Sexo	N	Rango promedio	Suma de rangos
Escala de Satisfacción Marital	Aspectos emocionales	1 F	60	56,72	3403,00
		2 M	60	64,28	3857,00
		Total	120		
	Interacción conyugal	1 F	60	62,48	3748,50
		2 M	60	58,53	3511,50
		Total	120		
	Aspectos estructurales	1 F	60	55,66	3339,50
		2 M	60	65,34	3920,50
		Total	120		
Escala de Comunicación Marital	Hijos	1 F	60	62,14	3728,50
		2 M	60	58,86	3531,50
		Total	120		
	Relación marital	1 F	60	66,00	3960,00
		2 M	60	55,00	3300,00
		Total	120		
	Familia extendida	1 F	60	66,14	3968,50
		2 M	60	54,86	3291,50
		Total	120		
	Vida sexual	1 F	60	66,99	4019,50
		2 M	60	54,01	3240,50
		Total	120		
	Sentimientos, emociones y disgustos	1 F	58	65,13	3777,50
		2 M	60	54,06	3243,50
		Total	118		
	Trabajo	1 F	60	70,32	4219,00
		2 M	60	50,68	3041,00
		Total	120		

Estadísticos de contraste ^a				
	Factores	W de Wilcoxon	Z	Sig. asintót. (bilateral)
Escala de Satisfacción Marital	Aspectos emocionales	3403,000	-1,204	,229
	Interacción conyugal	3511,500	-,628	,530
	Aspectos estructurales	3339,500	-1,535	,125
Escala de Comunicación Marital	Hijos	3531,500	-,518	,605
	Relación marital	3300,000	-1,736	,083
	Familia extendida	3291,500	-1,779	,075
	Vida sexual	3240,500	-2,046	,041
	Sentimientos, emociones y disgustos	3243,500	-1,758	,079
	Trabajo	3041,000	-3,105	,002

a. Variable de agrupación: Sexo

Para analizar las diferencias entre los sexos según los puntajes totales de las escalas se utilizó la prueba T. A raíz de ella no se encontraron diferencias significativas entre las medias de satisfacción marital observadas entre hombres y mujeres pero si se encontraron diferencias significativas en la escala de comunicación marital, aquí la media observada en el grupo de mujeres (3.7283) es superior ($P=0.013$) a la observada en el grupo de hombres (3.3040). (Ver Grafico 4 en esta página)

Grafico 4. Comunicación marital global en función del sexo



Se utilizó el Coeficiente de correlación de Spearman para ver si existía relación ente los factores de cada una de las escalas utilizadas en este estudio con los años de matrimonio de los participantes. A partir de ello se encontraron correlaciones en todos los factores exceptuando el factor de Aspectos emocionales de la escala de satisfacción marital. (Ver Tabla 10 en la siguiente página)

Tabla 10. Correlación con años de matrimonio

Correlaciones Rho de Spearman			Años de matrimonio
Escala de Satisfacción Marital	Aspectos emocionales	Coefficiente de correlación	,036
		Sig. (bilateral)	,697
		N	120
	Interacción conyugal	Coefficiente de correlación	,202*
		Sig. (bilateral)	,027
		N	120
	Aspectos estructurales	Coefficiente de correlación	,305**
		Sig. (bilateral)	,001
		N	120
Escala de Comunicación Marital	Hijos	Coefficiente de correlación	,363**
		Sig. (bilateral)	,000
		N	120
	Relación marital	Coefficiente de correlación	,300**
		Sig. (bilateral)	,001
		N	120
	Familia extendida	Coefficiente de correlación	,183*
		Sig. (bilateral)	,045
		N	120
	Vida sexual	Coefficiente de correlación	,335**
		Sig. (bilateral)	,000
		N	120
	Sentimientos, emociones y disgustos	Coefficiente de correlación	,338**
		Sig. (bilateral)	,000
		N	118
	Trabajo	Coefficiente de correlación	,234*
		Sig. (bilateral)	,010
		N	120

*. La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

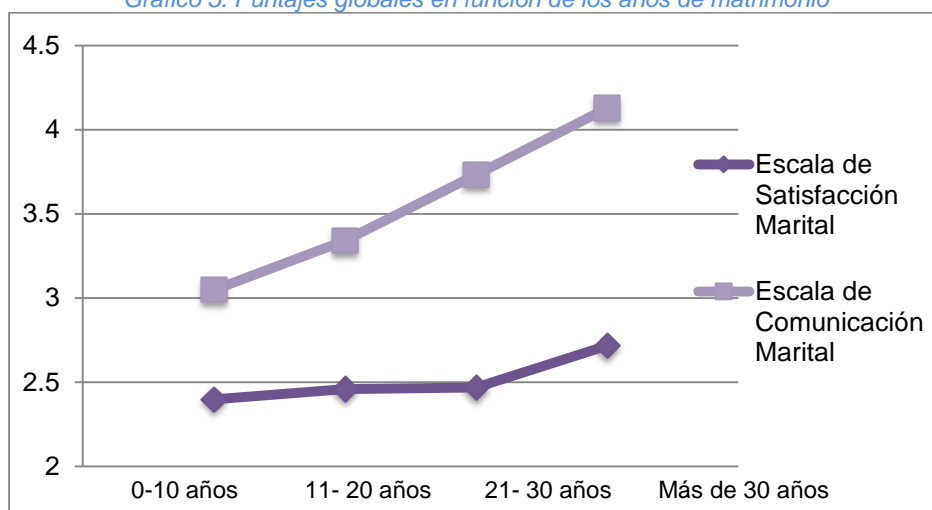
** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Aplicando el análisis de varianza (ANOVA) para evaluar las diferencias según los años de casados con los puntajes totales de ambas escalas utilizadas se encontró que no existen diferencias estadísticamente significativas en relación a la satisfacción marital ($P=0.075$) de los participantes pero si en función de la comunicación marital de los mismos ($P=0.003$).

Se observó que la media de la comunicación marital observada en el grupo de 0-10 años es inferior ($P=0.021$) a la observada en el grupo de 21-30 años, y que a su vez es inferior ($P=0.011$) que la observada en el grupo de Más de 30 años. Por lo que en comparación con los

otros subgrupos, las personas que llevan casadas Más de 30 años son las que experimentan un mayor grado de comunicación marital. (Ver Grafico 5 en esta página)

Grafico 5. Puntajes globales en función de los años de matrimonio



Utilizando la prueba de Mann-Whitney se analizaron los valores observados entre los factores de cada una de las escalas utilizadas y los grupos establecidos en relación a los años de matrimonio.

En la escala de satisfacción marital se observó que los valores del factor de Aspectos estructurales iba aumentando en función de los años de matrimonio al igual que el factor Aspectos estructurales. Sin embargo el factor Interacción conyugal se modificaba sin tener relación con los años de matrimonio.

En la escala de comunicación marital se observó que los valores de los factores Hijos, Relación marital, Vida sexual, Trabajo y Sentimientos, emociones y disgustos, aumentaban en función de los años de matrimonio. El factor restante, Familia extendida, resultaría ser independiente de esta variable ya que no aumenta en función de la variable analizada. (Ver Anexo 5, pág. 67)

Utilizando nuevamente el Coeficiente de correlación de Spearman se analizó si existían correlaciones entre las escalas utilizadas y la variable edad de los participantes.

En cuanto a los puntajes globales de ambas escalas, no se encontraron correlaciones con la edad. En la escala de satisfacción marital sólo se encontró una correlación ($P=0.014$) entre la edad y el factor Aspectos estructurales, la misma es baja y positiva (0.225). En la

escala de comunicación marital se encontró una correlación ($P=0.015$) entre la edad y el factor Hijos, la misma es baja y positiva (0.221). (Ver Tabla 11 en esta página y Tabla 12 en la siguiente página)

Tabla 11. Correlación de la Escala de Satisfacción Marital con la edad

Correlaciones				Edad
Rho de Spearman	Escala de Satisfacción Marital	Aspectos emocionales	Coefficiente de correlación	-,074
			Sig. (bilateral)	,420
			N	120
		Interacción conyugal	Coefficiente de correlación	,075
			Sig. (bilateral)	,413
			N	120
		Aspectos estructurales	Coefficiente de correlación	,225*
			Sig. (bilateral)	,014
			N	120
		Factor Global	Coefficiente de correlación	0,103
			Sig. (bilateral)	0,262
			N	120

*. La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

**.. La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Tabla 12. Correlación de la Escala de Comunicación Marital con la edad

Correlaciones				Edad
Rho de Spearman	Escala de Comunicación Marital	Hijos	Coefficiente de correlación	,221*
			Sig. (bilateral)	,015
			N	120
		Relación marital	Coefficiente de correlación	,177
			Sig. (bilateral)	,054
			N	120
		Familia extendida	Coefficiente de correlación	,090
			Sig. (bilateral)	,328
			N	120
		Vida sexual	Coefficiente de correlación	,174
			Sig. (bilateral)	,058
			N	120
		Sentimientos, emociones y disgustos	Coefficiente de correlación	,172
			Sig. (bilateral)	,062
			N	118
		Trabajo	Coefficiente de correlación	,108
			Sig. (bilateral)	,240
			N	120
		Factor Global	Coefficiente de correlación	0,172
			Sig. (bilateral)	0,063
			N	120

*. La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Satisfacción Marital y Comunicación Marital: Correlaciones entre variables

A continuación se presentan los resultados obtenidos al realizar el coeficiente de relación Rho de Spearman entre la Satisfacción marital, la Comunicación marital y cada uno de los factores de ambas escalas. (Ver Tabla 13 en pág. 45)

Se observó que existe una correlación ($P=0.003$) positiva y baja ($r=0.275$) entre la Satisfacción marital Global y la Comunicación marital Global. Así también se encontraron correlaciones significativas entre algunos de los factores de ambas escalas.

- Existe una correlación ($P=0.001$) positiva y baja ($r=0.309$) entre el factor Aspectos estructurales de la escala de Satisfacción marital y el factor Hijos de la escala de Comunicación marital.
- El factor Relación marital de la escala de Comunicación marital correlaciona con el factor Aspectos emocionales de la Satisfacción marital con una correlación ($P=0.018$) positiva y baja ($r=0.216$) con y con el factor Interacción conyugal también de la escala de Satisfacción marital con una correlación ($P=0.000$) también positiva y baja ($r=0.343$) con el factor.
- El factor Vida sexual, de la escala de Comunicación marital, estableció una correlación con los tres factores de la escala de Satisfacción marital. Con el factor Aspectos emocionales se observó una correlación ($P=0.010$) positiva y baja ($r=0.235$), con el factor Interacción conyugal se mostró una correlación ($P=0.001$) positiva y baja ($r=0.302$) y con el factor Aspectos estructurales se detectó una correlación ($P=0.013$) positiva y baja ($r=0.226$).
- El factor Sentimientos, emociones y disgustos, de la escala de Comunicación marital, estableció una correlación con los tres factores de la escala de Satisfacción marital. Con el factor Aspectos emocionales se mostró una correlación ($P=0.004$) positiva y baja ($r=0.261$), con el factor Interacción conyugal se observó una correlación ($P=0.007$) positiva y baja ($r=0.249$) y con el factor Aspectos estructurales se mostró una correlación ($P=0.046$) positiva y baja ($r=0.184$).
- Existe una correlación ($P=0.013$) positiva y baja ($r=0.227$) entre el factor Interacción estructural de la escala de Satisfacción marital y el factor Trabajo de la escala de Comunicación marital.

Tabla 13. Correlación entre Escala de Satisfacción Marital y Escala de Comunicación Marital

Correlaciones						
				Escala de Satisfacción Marital		
				Aspectos emocionales	Interacción conyugal	Aspectos estructurales
Rho de Spearman	Escala de Comunicación Marital	Hijos	Coefficiente de correlación	,145	,172	,309**
			Sig. (bilateral)	,115	,060	,001
			N	120	120	120
		Relación marital	Coefficiente de correlación	,216*	,343**	,177
			Sig. (bilateral)	,018	,000	,054
			N	120	120	120
		Familia extendida	Coefficiente de correlación	,136	,105	,100
			Sig. (bilateral)	,138	,255	,277
			N	120	120	120
		Vida sexual	Coefficiente de correlación	,235**	,302**	,226*
			Sig. (bilateral)	,010	,001	,013
			N	120	120	120
		Sentimientos, emociones y disgustos	Coefficiente de correlación	,261**	,249**	,184*
			Sig. (bilateral)	,004	,007	,046
			N	118	118	118
		Trabajo	Coefficiente de correlación	,138	,227*	,143
			Sig. (bilateral)	,132	,013	,119
			N	120	120	120

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Correlaciones			
		Escala de Satisfacción Marital: Factor global	Escala de Satisfacción Marital: Factor global
Escala de Satisfacción Marital: Factor global	Correlación de Pearson	1	,275**
	Sig. (bilateral)		,003
	N	120	118
Escala de Comunicación Marital: Factor global	Correlación de Pearson	,275**	1
	Sig. (bilateral)	,003	
	N	118	118

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

5. Discusión

El presente estudio se llevo a cabo con el objetivo de analizar la relación entre la satisfacción marital y los patrones de comunicación en las parejas heterosexuales, y estudiar si existen diferencias en la satisfacción marital según el número de hijos, los años de casados de la diada y según el sexo y la edad de los integrantes

Es importante tener en cuenta que se dispone del concepto propuesto por Pick de Weiss & Andrade Palos (1988) que define la satisfacción marital desde un enfoque multidimensional como “el grado de favorabilidad (actitud) hacia los aspectos del cónyuge y la interacción conyugal”. Dentro de la diada en este sentido se consideran los patrones de información como el contenido y la frecuencia de información que un cónyuge expresa a otro en diferentes situaciones y que hacen a la relación de pareja, aquí se tiene en cuenta el concepto de la autodivulgación, considerándolo como la frecuencia con la que cada integrante de la pareja conversa con su pareja.

Como primer objetivo se buscó establecer los niveles de satisfacción marital de la muestra, aquí se pudo observar una prevalencia de satisfacción en relación al vínculo conyugal de la muestra establecida, lo que da cuenta de una actitud favorable respecto de la pareja y de la relación en sí. De esta forma serían parejas que poseen un matrimonio satisfecho y que presentan habilidades para resolver y manejar problemas que se presenten (Gottman, Driver y Tabares, 2002).

Como segundo objetivo se buscó establecer cuáles eran los patrones de comunicación más utilizados de la muestra. Se pudo observar que si bien todos los factores de la misma puntuaron superior al puntaje medio, lo que significa que los participantes utilizan patrones referentes a los hijos, la relación marital, la familia extendida y al trabajo con mucha frecuencia. Dichos resultados condicen con lo propuesto por Vera Herrero (2011) quien estableció una relación entre la satisfacción marital y los patrones de comunicación que los participantes utilizan para expresarse en todas las dimensiones.

Otro objetivo de la investigación consistió en estudiar si existen diferencias según número de hijos y los años de matrimonio de la diada en función de la satisfacción marital y de los patrones de comunicación. En cuanto a la correlación entre la cantidad de hijos y la satisfacción marital y comunicación marital, no se encontró una relación significativa en ninguno de los casos, por lo que la hipótesis referida a esta relación condicional queda refutada. Sin

embargo, sí se encontró relación en función de los años de matrimonio. Los resultados concuerdan con lo propuesto por Pick de Weiss y Andrade (1988) en cuanto a la satisfacción marital ya que se ha encontrado, al igual que en la presente muestra, que la satisfacción marital es mayor en la fase inicial y en la final de la vida conyugal, por lo que puede evidenciarse que la satisfacción marital se relaciona con las etapas de la vida que transita la pareja. A su vez Keith Melville (1983) observó que en la primera etapa de la pareja, donde se encuentran los recién casados antes de tener hijos, hay una disminución de la felicidad y de la satisfacción que luego iría en aumento. De esta forma se atestigua que la satisfacción marital es un concepto dinámico, multidimensional y que se encuentra en estrecha evaluación individual que realicen las personas que forman el vínculo (Acevedo Restrepo de Giraldo y Tovar Cuevas, 2007).

En cuanto a los patrones de comunicación, se encontró que los mismos aumentan en función a los años de matrimonio, en contraposición con lo planteado por Archer (1980) quien afirma que la apertura a proporcionar información propia o personal, la autodivulgación, va disminuyendo a medida que avanza la relación. Así también, Armenta Hurtarte y Díaz-Loving (2008) plantean que la comunicación es fundamental en la pareja ya que es el medio para expresarse y para solucionar diversos problemas.

Investigar sobre las diferencias entre hombres y mujeres respecto de ambas variables también fue uno de los objetivos de este estudio. No se han encontrado diferencias significativas entre hombres y mujeres en términos de satisfacción marital por lo que la hipótesis en esta área queda refutada, en relación a este punto existen opiniones contradictorias a lo largo de los años. Sin embargo los resultados del presente estudio estarían en concordancia con lo propuesto por Rollins y Feldman (1970) quienes en un primer momento plantean que existen diferencias entre hombres y mujeres en cuanto a la satisfacción marital, y luego refutan esta idea y confirman que ambos integrantes de la pareja se ven influenciados por los diversos acontecimientos de la vida de forma similar, por lo que no existirían divergencias en esta área para ambos sexos.

Por otro lado, en cuanto a la comunicación marital, sí se encontraron diferencias en ambos sexos ya que las mujeres presentan un mayor puntaje en cuanto a los patrones de comunicación que los hombres. Esta diferencia, siguiendo la línea de Watzlawick (1989) nos daría a entender que en comparación los hombres de este estudio tienen cierta carencia en cuanto a la utilización de las dimensiones propuestas (Hijos, Relación marital, Familia extendida, Vida sexual, Sentimientos, emociones y disgustos y Trabajo) en relación con el uso que les da el grupo de mujeres.

Ahora bien en cuanto al nivel de escolaridad y el nivel socioeconómico, si bien no se encontraron resultados estadísticamente significativos, se puede pensar que dado que la mayoría de los participantes poseen un nivel socioeconómico medio (88.3%) y un nivel académico alto (el 35% posee estudios universitarios, el 32.5% posee estudios terciarios y el 3.3% posee estudios de posgrado) y teniendo presente que la totalidad de la muestra se encuentra satisfecha con su relación y que utilizaría un gran espectro en cuanto a los patrones de comunicación, esto iría de la mano con lo propuesto por Renne (1970), quien planteó que las personas más insatisfechas a nivel marital eran quienes tenían un nivel académico bajo, con bajos ingresos y que se desempeñaban en ocupaciones poco prestigiosas. Por lo que en este estudio, la mayoría de los participantes se desempeñan en ocupaciones prestigiosas con un nivel de ingresos medio a alto y que tienen un nivel de satisfacción marital elevado, al igual que los patrones de comunicación.

Otro de los objetivos de este estudio fue investigar si existía una relación entre la edad y ambas variables, tanto la satisfacción marital como los patrones de comunicación. En cuanto a la satisfacción marital se encontró una relación sólo con el ítem llamado Aspectos estructurales del cónyuge, la cual evalúa la satisfacción de un cónyuge en cuanto a la forma de organización y de establecimiento y cumplimiento de reglas de su pareja. Siguiendo lo planteado por Pick de Weiss y Andrade Palos (1988), esto se debe a que los factores estructurales son los que deberían irse modificando en tanto la relación avanza, ya que al cambiar la etapa que transitan los cónyuges por el paso del tiempo también se modificarán las reglas y la organización de la relación; por ejemplo podría haber una reestructuración con el nacimiento de un hijo (Sánchez, 1995).

Por otro lado, en cuanto a los patrones de comunicación y la edad, sólo se encontró una relación con el factor hijos, éste refiere a la información sobre el cuidado, educación y las reglas que se les impone y las responsabilidades en relación a ellos, el intercambio de esta información en las parejas de este estudio aumentarían en pos de la edad (Nina Estrella, 1991).

En respuesta al objetivo general del estudio que consistía en investigar la asociación entre la satisfacción marital y los patrones de comunicación, se ha comprobado la hipótesis planteada ya que existe una relación entre ambos. En este sentido, se puede decir que la comunicación es un componente fundamental de interacción ya que es a través de esta que la pareja puede intercambiar información sobre sentimientos, temores, pensamientos y percepción hacia el otro miembro de la pareja (Fitzpatrick, 1988).

En el caso de la satisfacción marital se detectó que las parejas estudiadas estaban más satisfechas con la interacción conyugal, que refiere a la satisfacción que un cónyuge tiene con respecto a la relación que lleva con su pareja, y que este estaba estrechamente relacionado con el uso de patrones de comunicación tales como, la relación marital, la vida sexual y los sentimientos, emociones y disgustos. En segundo lugar se encontraban satisfechas con los aspectos estructurales, es decir, con la forma de organización, establecimiento y cumplimiento de reglas de su pareja, y que éstos estaban relacionados con la frecuencia y cantidad de información que se intercambiaba en tanto relación marital, vida sexual, trabajo y sentimiento, emociones y disgustos. Por último, en cuanto a las reacciones emocionales de su pareja, los aspectos emocionales, se encontró que esta satisfacción estaba relacionada con el intercambio de información en cuanto a los hijos, la vida sexual y los sentimientos.

Por lo tanto, el uso de patrones de comunicación como la familia extendida, hijos y trabajo no parecerían afectar la satisfacción marital que experimentan los cónyuges. Sin embargo, el intercambio de información en tanto relación marital, vida sexual y sentimientos, emociones y disgustos, influyen directamente sobre la satisfacción marital.

Los principales tópicos de información que comparten las parejas satisfechas son los referidos a su vida sexual, información sobre su actividad sexual, satisfacción y molestia, y los referidos a los sentimientos, emociones y disgustos, que refiere a la manera de externar los sentimientos y emociones propias del conyugue. Por lo que el impacto de la comunicación en la satisfacción marital, en tanto autodivulgación, es fundamental para incrementar la intimidad y la atracción en la pareja (Archer, 1980).

En cuanto a los patrones de comunicación, se encontraron ciertas diferencias en cuanto a la frecuencia y la cantidad de información compartida por los participantes. El tema que dialogan con mayor frecuencia es el trabajo, en segundo lugar se encuentra la relación marital, es decir los aspectos generales de la interacción de la pareja, el tiempo dedicado al cónyuge y a la relación y lo que se piensa del otro. En tercer lugar se encuentra el intercambio de información en cuanto a la familia extendida, este refiere a la información en cuanto a la familia del conyugue, su propia familia y a la influencia en la relación de pareja y manera de interactuar con ellos (Nina Estrella, 1991). En cuarto lugar, el tema del cual los participantes intercambiarían información esporádicamente es en lo relacionado a los hijos, a su cuidado, educación, responsabilidades y reglas que deben acatar. Teniendo en cuenta que la mayoría de los participantes del estudio poseen más de 40 años, se podría pensar que los hijos ya habrían abandonado el hogar nuclear y por eso no es un tema de conversación tan frecuente en

comparación con los anteriores. En quinto y último, los temas menos frecuentes en los participantes fueron los relacionados con la vida sexual y los sentimientos, emociones y disgustos (Nina Estrella, 1991).

De esta forma la frecuencia, el contenido y la cantidad de información que los cónyuges intercambien, revela la postura para con la relación marital. Por lo tanto se puede coincidir con lo propuesto por diversos autores (Gilbert, 1979; Miller y cols, 1975; Satir, 1965, en Pick de Weiss y Andrade Palos, 1988), quienes consideran a la comunicación como un factor facilitador que contribuye a una interacción marital positiva. Estos resultados a su vez estarían en concordancia con lo propuesto por Vera Herrero (2001), quien plantea la existencia de una relación positiva entre los patrones de comunicación y la satisfacción marital.

Finalmente, la pareja es una de las formas más comunes de relación interpersonal, su dinámica conforma un proceso que incluye cambios complejos, progresivos, con oscilaciones en cuanto a la cercanía y distanciamiento entre sus miembros, en donde la ésta nace, se desarrolla y muere (Díaz-Loving y Sánchez Aragón, 2002). Es indudable que la satisfacción marital estará influenciada por diferentes factores individuales y socioculturales que intervienen sobre su evolución, tal como se señala en este estudio, en donde la comunicación juega un papel fundamental a la hora de juzgar a la relación (Flores Galaz, 2011).

5.1. Limitaciones del estudio

La mayor dificultad para este estudio estuvo dada por la poca cantidad de artículos que componen el estado del arte, esto se considera una limitación ya que dificultó la posibilidad de comparar los resultados obtenidos con los hallazgos de otras investigaciones.

Otra de las limitaciones de este estudio fue la muestra, ésta estuvo conformada por 120 participantes, lo que representaría una muestra pequeña, estableciendo una limitación a la hora de generalizar los resultados obtenidos. Sin embargo para la ciudad de Río Grande es una muestra representativa ya que es una ciudad alejada de la capital que posee 90.000 habitantes. También se trata de una muestra sesgada en cuanto a la edad, ya que la mayoría de los participantes poseían alrededor 40 años de edad, y en cuanto al nivel socioeconómico y al nivel de escolaridad ya que la mayoría de la muestra poseía un nivel socioeconómico medio y un nivel de escolaridad que superaba los estudios secundarios.

Sería importante para futuras investigaciones teniendo presente la importancia que esta genera para el campo, la concepción de estudios con mayor cobertura de participantes y en otras regiones del país, con el objetivo de forjar comparaciones en cuanto a factores sociodemográficos. Asimismo, se podrían redefinir los criterios de participación en cuanto al rango etario, incluyendo parejas que posean hijos pero que éstos estén viviendo fuera del hogar nuclear, a modo de evaluar la relación entre los cónyuges sin el factor hijos presente. También se podrían incluir en estudios futuros el estudio de los estilos de comunicación de la pareja conyugal y la satisfacción sexual.

Por último, para estudios futuros poder controlar rigurosamente variables como la psicopatología de los participantes sería fundamental, ya que si bien en el presente estudio fue criterio de exclusión el tratamiento terapéutico de la pareja al momento del mismo, no se realizó un control profundo de dicha variable y de hecho este factor fue una de las limitaciones de este estudio.

Para finalizar, los resultados obtenidos significan un aporte para el ámbito clínico de la psicología, más puntualmente para el trabajo en relación a la pareja, ya que permiten un acercamiento a su comprensión.

6. Conclusión

En este trabajo se pudo confirmar la primera hipótesis en cuanto se encontró que existe una relación significativa entre la satisfacción marital global y la comunicación marital global. Se halló que los participantes que utilizaron los patrones de comunicación vinculados a su vida sexual y sentimientos, emociones y disgustos, modifica la satisfacción marital en relación a los aspectos emocionales, la interacción conyugal y a los aspectos estructurales. También el brindar información sobre la relación marital, modifica la satisfacción marital en cuanto a los aspectos emocionales y a la interacción conyugal. Además el intercambiar información en relación a los hijos, modifica sólo la satisfacción marital en los aspectos estructurales, y el intercambiar información en relación al trabajo modifica la satisfacción marital en relación a la interacción conyugal. Se puede inferir entonces que a partir de este estudio sería importante promover programas que ayuden a aumentar la comunicación entre los cónyuges para que haya una mejor interacción entre ambos, teniendo en cuenta que la esfera de la pareja es una de las más importantes para los seres humanos.

En cuanto a la segunda hipótesis, se pudo comprobar que tanto la satisfacción marital como los patrones de comunicación aumentan en función de los años de matrimonio, es decir a medida que la pareja avanza en cuanto a la etapa que transita así también lo hace la satisfacción de los cónyuges y los patrones de comunicación.

En constancia a la Hipótesis número 3, se detectó que no existe relación ente el número de hijos que posee la diada y la satisfacción marital. Así como tampoco existe relación entre el número de hijos y la comunicación marital. Esto podría deberse a que la edad de los participantes se encontró alrededor de los 40 años, por lo que quizá los hijos ya no se encontrasen viviendo en el hogar nuclear, que hayan migrado de este.

Por último, vinculado a la hipótesis número 4, se detectó que no existe relación entre la satisfacción marital o los patrones de comunicación y la edad. Sin embargo, existe una relación positiva entre la edad y los aspectos estructurales de la satisfacción marital y se encontró una relación positiva entre el intercambio de información con respecto a los hijos.

También se detecto, fuera de los objetivos principales del estudio, que los patrones de comunicación en el grupo de mujeres poseen mayor frecuencia y variedad que en el grupo de hombres. Asimismo los participantes con un alto/medio nivel de escolaridad y nivel

socioeconómico poseen un nivel de satisfacción marital elevado al igual que la comunicación marital.

Sería importante para futuras investigaciones, teniendo presente la importancia que el presente genera para el campo, la generación de estudios con mayor cobertura de participantes e incluyendo a otras regiones del país, con el objetivo de poder generar comparaciones en cuanto a factores sociodemográficos.

Sería interesante incluir en el estudio la investigación de los estilos de comunicación de la pareja conyugal y la satisfacción sexual en la pareja.

Ahora bien, se puede decir que para que un matrimonio este satisfecho este necesita comunicarse, sin embargo sería importante estudiar la forma en que se transmite la información compartida entre con cónyuges, y como esto influye sobre la satisfacción marital. En la misma línea se podría incluir el concepto de confianza, e investigar como este influye en el intercambio de información y este en la satisfacción de las parejas. Así pues podría incluirse en un estudio la confianza en relación a la sexualidad de la pareja, estudiar como se ve modificada en función de ella y como esto modifica la satisfacción marital. En otras palabras, sería interesante incluir en el estudio la investigación de los estilos de comunicación de la pareja conyugal, la confianza que experimentan los cónyuges uno con el otro y la satisfacción sexual en la pareja.

En resumen, se espera que los resultados hallados en esta investigación sirvan como referencia para otros estudios, superándose las limitaciones metodológicas de la misma. Asimismo que puedan utilizarse para comprender uno de los pilares fundamentales en la relación de pareja, la comunicación y como está a su vez lleva al camino del “éxito de la pareja”, considerando a este como el nivel más alto de satisfacción marital.

7. Referencias

Acevedo, V. E.; y Restrepo de Giraldo, L. (2010). Experiencias de parejas sobre vivir feliz en pareja. *Pensamiento Psicológico*, 8(15), 63-76.

Acevedo, V. E.; Restrepo de Giraldo, L.; y Tovar Cuevas, J. R. (2007). Parejas satisfechas de larga duración en la ciudad de Cali. *Pensamiento Psicológico*, 3(8), 85-107.

Adams, J. M. y W. Jones (1997). *The conceptualization of marital commitment*. Journal of personality and social psychology, 72(5), pp.1177-1196. En Nina Estrella, R. (2011). ¿Qué nos mantiene juntos? Explorando el compromiso y las estrategias de mantenimiento en la relación marital. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 13(2), 197-220.

Archer, R.L. (1980). *Self-Disclosure*. En: D. Wegner y R. Vallacher (Eds) *The self in social psychology* (pp. 183-205). New York: Oxford. En Armenta Hurtarte, C.; & Díaz-Loving, R. (2008). Comunicación y Satisfacción: Analizando la Interacción de Pareja. *Psicología Iberoamericana*, 16(1), 23-27

Armenta Hurtarte, C.; y Díaz-Loving, R. (2008). Comunicación y Satisfacción: Analizando la Interacción de Pareja. *Psicología Iberoamericana*, 16(1), 23-27

Armenta Hurtarte, C.; Sánchez Aragón, R.; y Díaz-Loving, R. (2012). ¿De qué manera el contexto afecta la satisfacción con la pareja?. *Suma Psicológica*, 19(2), 51-62.

Armenta, Hurtarte C. y Díaz-Loving, R. (2006). Comunicación y satisfacción: Analizando la interacción de pareja. *La psicología social en México*, México: AMEPSO, XII, 173-178. En Flores Galaz, M. M. (2011). Comunicación y conflicto: ¿Qué tanto impactan en la satisfacción marital?. *Acta de investigación psicológica*, 1(2), 216-232.

Barragán y Sánchez, R. (1995). El amor y la cercanía de la pareja a través del ciclo de la vida. Universidad Nacional Autónoma de México. En Félix Castro, M. J.; & Rodríguez Barreras, A. L. (2001). Relación Existente entre el Estrés en la Crianza y el Número de Hijos Asociados a la Satisfacción Marital (Tesis de Grado). Instituto Tecnológico de Sonora, México.

Boland, J. y Follingstad, D. (1987). Journal of sex & Marital Therapy the relationship between communication and marital satisfaction. Review, 13, 286-304. En Pérez Aranda, G.I.; y Estrada Carmona, S. (2006). Intimidad y comunicación en cuatro etapas de la vida de pareja: su relación con la satisfacción marital. *Archivos Hispanoamericanos De Sexología*, 12(2), 133-163.

Caillé, Ph. (1992). *Uno más uno son tres: la pareja revelada a sí misma*. Barcelona: Paidós, ibérica. En Espriella Guerrero, R. (2008). *Terapia de pareja: abordaje sistémico*. Revista Colombiana de Psiquiatría, 37(1), 175-186.

Darlenga, V. J. (1984). *Self-disclosure and Intimate Relationship*. En Darlenga V. J. (Ed) *Communication, Intimacy, and Close Relationships*. USA: Academic Press. En Sánchez Aragón, R.; & Díaz Loving, R. (2003). *Patrones y estilos de comunicación de la pareja: Diseño de un inventario*. *Anales de Psicología*, 19(2), 257-277.

Dominguez, E. (2012). *Estudio sobre satisfacción marital y variables asociadas en parejas españolas (Tesis de Grado)*. Universidad de Salamanca, España.

Ellis, R.; y McClintock, A. (1993a). *Introducción*. En Richard Ellis y Ann McClintock *“Teoría y práctica de la comunicación humana”* (Pág.11-15). Buenos Aires: Paidós.

Ellis, R.; y McClintock, A. (1993b). *Comunicación verbal y no verbal*. En Richard Ellis y Ann McClintock *“Teoría y práctica de la comunicación humana”* (Cap.3, 57-72). Buenos Aires: Paidós.

Espriella Guerrero, R. (2008). *Terapia de pareja: abordaje sistémico*. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 37(1), 175-186.

Feldman H. (1964). *Development of the Husband-Wife Relationship*. New York: Cornell University. En Pick de Weiss, S.; & Andrade Palos, P. (1988). *Relación entre el número de hijos, la satisfacción marital y la comunicación con el cónyuge*. *Salud Mental*, 11(3), 15-18

Félix Castro M.J.; y Rodríguez Barrera A.L. (2001). *Relación existente entre el estrés en la crianza y el número de hijos asociado a la satisfacción marital*. Tesis para obtener el título de Licenciada en Psicología instituto tecnológico de Sonora Departamento de Psicología y Educación. En Vera Herrero, J. (2011). *Patrones de comunicación en parejas y su relación con la satisfacción marital en profesores de una Universidad privada de Asunción*. *Eureka*, 8(2), 200-216.

Félix Castro, M. J.; y Rodríguez Barreras, A. L. (2001). *Relación Existente entre el Estrés en la Crianza y el Número de Hijos Asociados a la Satisfacción Marital (Tesis de Grado)*. Instituto Tecnológico de Sonora, México.

Fitzpatrick, M. A. (1988). Between husbands and wives, communication in relationships. En B. Rubin (Ed.) communication yearbook. New Buswick, New Jersey; Transaction Books. En Sánchez Aragón, R.; & Díaz Loving, R. (2003). Patrones y estilos de comunicación de la pareja: Diseño de un inventario. *Anales de Psicología*, 19(2), 257-277.

Flores Galaz, M. M. (2011). Comunicación y conflicto: ¿Qué tanto impactan en la satisfacción marital?. *Acta de investigación psicológica*, 1(2), 216-232.

Flowers, B. J.; Montel, K. H. y Olson, D. H. (1996). Communication in the marriage. *Journal of marital and family therapy*, 22, 1, 103-119. En Armenta Hurtarte, C.; & Díaz-Loving, R. (2008). Comunicación y Satisfacción: Analizando la Interacción de Pareja. *Psicología Iberoamericana*, 16(1), 23-27

Glenn N.D, Weaver C.N (1978). A multivariate, multisurvey study of marital happiness. *Journal of Marriage and the Family*, 40 (2), 269-282. En Pick de Weiss, S.; y Andrade Palos, P. (1988). Relación entre el número de hijos, la satisfacción marital y la comunicación con el cónyuge. *Salud Mental*, 11(3), 15-18

Gottman, J.; y Silver, N. (2006). *Siete reglas de oro para vivir en pareja*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana S.A. En Acevedo, V. E.; Restrepo de Giraldo, L.; y Tovar Cuevas, J. R. (2007). Parejas satisfechas de larga duración en la ciudad de Cali. *Pensamiento Psicológico*, 3(8), 85-107.

Gottman, J.; Driver, J.; y Tabares, A. (2002). *Building the sound material house: An empirically derived couple therapy*. En Gurman, A. y Jacobson, N. (2007). *Clinical handbook of couple therapy*. New York: Guilford Press, pp. 373-399. En Acevedo, V. E.; Restrepo de Giraldo, L.; & Tovar Cuevas, J. R. (2007). Parejas satisfechas de larga duración en la ciudad de Cali. *Pensamiento Psicológico*, 3(8), 85-107.

Grez, M. C., Contreras, P. P. y Vidal, M. F. (1991). *Inclusión del hombre en el hogar y su correlación con la satisfacción marital en pareja de doble carrera*. Tesis para optar al título de psicólogo, escuela de psicología, pontificia universidad católica de chile, Santiago, chile. En Sánchez, C. M. (2003). Relación entre concordancia de valores y satisfacción marital en parejas de nivel socioeconómico bajo. *Psykhé*, 12(1), 161-175.

Halsall, P. (2008). *Lesbian and gay marriage through history and culture*. En Espriella Guerrero, R. (2008). *Terapia de pareja: abordaje sistémico*. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 37(1), 175-186.

Hernández Martínez, N. M; Alberti Manzanares, M.P; Núñez Espinoza, J.F; y Samaniego Villareal, M.D. (2011). *Relaciones de género y satisfacción marital en comunidades de Texcoco, estado de México*. *Revista internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM*, 21(1), 39-64.

Kelley, H. (1983). *Love and commitment in close relationship*. En H. Kelley. *Close relationships*. Nueva York: Freeman and company, pp. 265-314. En Nina Estrella, R. (2011). *¿Qué nos mantiene juntos? Explorando el compromiso y las estrategias de mantenimiento en la relación marital*. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 13(2), 197-220.

Lang R.O. (1932). *The study of ratings of marital adjustment*. Tesis de Maestría, Universidad de Chigago. En Pick de Weiss, S.; & Andrade Palos, P. (1988). *Relación entre el número de hijos, la satisfacción marital y la comunicación con el cónyuge*. *Salud Mental*, 11(3), 15-18

Manrique, R. (1996). *Sexo, erotismo y amor. Complejidad y libertad en la relación amorosa*. Madrid: Ediciones Libertarias. En Acevedo, V. E.; y Restrepo de Giraldo, L. (2010). *Experiencias de parejas sobre vivir feliz en pareja*. *Pensamiento Psicológico*, 8(15), 63-76.

Maureira Cid, F. (2011). *Los cuatro componentes de la relación de pareja*. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 14(1), 321-332.

Melville, K (1983). *Marriage and Family today*. Neva York; Random house. En Pérez Aranda, G.I.; y Estrada Carmona, S. (2006). *Intimidad y comunicación en cuatro etapas de la vida de pareja: su relación con la satisfacción marital*. *Archivos Hispanoamericanos De Sexología*, 12(2), 133-163.

Méndez, J. (2008). *Comunicación de pareja*. *Revista Mexicana De Comunicación*, 21(113), 37-38.

Minuchin, S. (2009). *Una familia en formación*. En Salvador Minuchin *“Familias y terapia familiar”* (Cap.2, 39-74). Barcelona: Gedisa.

Montes Berges, B. (2009). Patrones de comunicación, diferenciación y satisfacción en la relación de pareja: Validación y análisis de estas escalas en muestras españolas. *Anales de Psicología*, 25(2), 288-298.

Moral de la Rubia, J. (2008). Validación de la Escala de la Relación en una muestra mexicana. *Revista Electrónica de metodología aplicada*, 13(1). En Vera Herrero, J. (2011). Patrones de comunicación en parejas y su relación con la satisfacción marital en profesores de una Universidad privada de Asunción. *Eureka*, 8(2), 200-216.

Nina Estrella (1991). Comunicación marital y estilo de comunicación. Tesis de Maestría. México: Universidad Nacional Autónoma de México. En Sánchez Bravo, C.; Carreño Meléndez, J.; Martínez Ramírez, S.; y Gómez López, M. E. (2003). Comunicación marital y estilo de comunicación en mujeres con disfunción sexual. *Perinatología y Reproducción Humana*, 17(2), 91-97.

Nina Estrella, R. (2008). Comunicación sexual desde el contexto de la relación de la pareja. *Archivos hispanoamericanos de sexología*, 14(1), 43-56.

Nina Estrella, R. (2011). ¿Qué nos mantiene juntos? Explorando el compromiso y las estrategias de mantenimiento en la relación marital. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 13(2), 197-220.

Nina, R. (2004). *Los procesos psicosociales de la relación marital*. Simposio: Diversas Metodologías en el Abordaje de las Relaciones de Pareja. Primer congreso regional de la Sociedad Interamericana de Psicología, Guatemala. En Nina Estrella, R. (2011). ¿Qué nos mantiene juntos? Explorando el compromiso y las estrategias de mantenimiento en la relación marital. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 13(2), 197-220.

Noller, F (1984). *Noverbal communication and Marital interaction*. Oxford: Pergamon Press. En Pérez Aranda, G.I.; y Estrada Carmona, S. (2006). Intimidad y comunicación en cuatro etapas de la vida de pareja: su relación con la satisfacción marital. *Archivos Hispanoamericanos De Sexología*, 12(2), 133-163.

Norton, R. (1983). *Comunicator style: theory. Applications and measures*. Beverly Hills. CA: Sage Publishers, En Flores Galaz, M. M. (2011). Comunicación y conflicto: ¿Qué tanto impactan en la satisfacción marital?. *Acta de investigación psicológica*, 1(2), 216-232.

O'Donohue (1996). Marital Therapy and Gender-Linked Factors in Communication. *Journal of Marital and family Therapy*, 22, 1, 87-101. Pérez Aranda, G.I.; & Estrada Carmona, S. (2006). Intimidad y comunicación en cuatro etapas de la vida de pareja: su relación con la satisfacción marital. *Archivos Hispanoamericanos De Sexología*, 12(2), 133-163.

Pérez Aranda, G.I.; y Estrada Carmona, S. (2006). Intimidad y comunicación en cuatro etapas de la vida de pareja: su relación con la satisfacción marital. *Archivos Hispanoamericanos De Sexología*, 12(2), 133-163.

Pick de Weiss, S.; y Andrade Palos, P. (1988). Diferencias sociodemográficas en la satisfacción marital: el caso de México. *Revista de Psicología Social*, 3(1), 91-97.

Pick de Weiss, S.; y Andrade Palos, P. (1988). Relación entre el número de hijos, la satisfacción marital y la comunicación con el cónyuge. *Salud Mental*, 11(3), 15-18.

Pick de Weiss, S.; y Andrade, P. (1988). Desarrollo y validación de la escala de satisfacción marital. *Psiquiatría*, 4(1), 9-20.

Reed R.B. (1948). *Social and Psychological Factors Affecting Fertility*. Millbank memorial fund, Nueva York. En Pick de Weiss, S.; y Andrade Palos, P. (1988). Relación entre el número de hijos, la satisfacción marital y la comunicación con el cónyuge. *Salud Mental*, 11(3), 15-18

Reich, W. (1993). *La revolución sexual: para una estructura de carácter autónoma del hombre*. Barcelona: Planeta-Agostini. En Espriella Guerrero, R. (2008). Terapia de pareja: abordaje sistémico. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 37(1), 175-186.

Renne K. (1970). *Correlates of dissatisfaction in marriage*, *Journal of Marriage and the Family*. En Pick de Weiss, S.; & Andrade Palos, P. (1988). Relación entre el número de hijos, la satisfacción marital y la comunicación con el cónyuge. *Salud Mental*, 11(3), 15-18

Rhyme, D. (1981). *Bases of marital satisfaction among men and women*. *Journal of marriage and the family*, 941-955. En Pick de Weiss, S.; y Andrade, P. (1988). Desarrollo y validación de la escala de satisfacción marital. *Psiquiatría*, 4(1), 9-20.

Rivera Aragón, S. (1992). Atracción interpersonal y su relación con la satisfacción marital ante la interacción de pareja (Tesis de maestría no publicada). Universidad Nacional Autónoma de México, México. En Flores Galaz, M. M. (2011). Comunicación y conflicto: ¿Qué tanto impactan en la satisfacción marital?. *Acta de investigación psicológica*, 1(2), 216-232.

Rollins, B.C.; y Feldman, H. (1970). *Marital satisfaction over the life cycle*. Journal of marriage and the family, 32, 20-27. En Pick de Weiss, S.; y Andrade, P. (1988). Desarrollo y validación de la escala de satisfacción marital. *Psiquiatría*, 4(1), 9-20.

Rollins, B.C.; y Galligan, R. (1978). *The developing child and marital satisfaction of parents*. En Lenner, R.; y Spanier, G. Children's influence on Marital and Family Interaction. A life Span Perspective, Nueva York, Academic Press. En Pick de Weiss, S.; y Andrade, P. (1988). Desarrollo y validación de la escala de satisfacción marital. *Psiquiatría*, 4(1), 9-20.

Sánchez Aragón, R.; y Díaz Loving, R. (2003). Patrones y estilos de comunicación de la pareja: Diseño de un inventario. *Anales de Psicología*, 19(2), 257-277.

Sánchez Bravo, C.; Carreño Meléndez, J.; Martínez Ramírez, S.; y Gómez López, M. E. (2003). Comunicación marital y estilo de comunicación en mujeres con disfunción sexual. *Perinatología y Reproducción Humana*, 17(2), 91-97.

Sánchez, C. M. (2003). Relación entre concordancia de valores y satisfacción marital en parejas de nivel socioeconómico bajo. *Psykhé*, 12(1), 161-175.

Sánchez, R. (1995). El amor y la cercanía de la pareja a través del ciclo de la vida. Universidad Nacional Autónoma de México. En Félix Castro, M. J.; y Rodríguez Barreras, A. L. (2001). Relación Existente entre el Estrés en la Crianza y el Número de Hijos Asociados a la Satisfacción Marital (Tesis de Grado). Instituto Tecnológico de Sonora, México.

Sarquis, C. (1995). *Introducción al estudio de la pareja humana*. Santiago: Ediciones universidad católica de Chile. 2° edición. En Sánchez, C. M. (2003). Relación entre concordancia de valores y satisfacción marital en parejas de nivel socioeconómico bajo. *Psykhé*, 12(1), 161-175.

Smith, L.; Heaven, P.; Ciarrochi, J. (2008). *Trait emotional intelligence, conflict communication patterns, and relationship satisfaction*. *Personality and Individual Differences*. 44(6), 1314-1325. En Uribe Alvarado, I.; García Borjas, M. L.; y Ramírez Ortega, L. G. (2011). Relación entre estilos de comunicación y satisfacción sexual en estudiantes universitarios. *Interamerican Journal of Psychology*, 45(2), 157-167.

Solares Barbosa, S. D.; Benavides Ayala, J.; Peña Orozco, B.; Rangel Méndez, D.; y Ortiz Tallabas, A. (2011). Relación entre el tipo de apoyo y el estilo de amor en parejas. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 16(1), 41-56.

Uribe Alvarado, I.; García Borjas, M. L.; y Ramírez Ortega, L. G. (2011). Relación entre estilos de comunicación y satisfacción sexual en estudiantes universitarios. *Interamerican Journal of Psychology*, 45(2), 157-167.

Vera Herrero, J. (2011). Patrones de comunicación en parejas y su relación con la satisfacción marital en profesores de una Universidad privada de Asunción. *Eureka*, 8(2), 200-216.

Vera Olivares, C. (2010). Satisfacción marital: factores incidentes (Tesis de Grado). Universidad del Bio-Bio, Chile.

Wallerstein, J.; y Blakeslee, S. (1996). *The good marriage*. New York: Warner Books. En Acevedo, V. E.; Restrepo de Giraldo, L.; y Tovar Cuevas, J. R. (2007). Parejas satisfechas de larga duración en la ciudad de Cali. *Pensamiento Psicológico*, 3(8), 85-107.

Watzlawick J. y Beavin J.D. (1989). Teoría de la comunicación humana. Barcelona, España: Ed. Herder. En Sánchez Bravo, C.; Carreño Meléndez, J.; Martínez Ramírez, S.; y Gómez López, M. E. (2003). Comunicación marital y estilo de comunicación en mujeres con disfunción sexual. *Perinatología y Reproducción Humana*, 17(2), 91-97.

Watzlawick, P.; Beavin, J. H.; y Jackson, D. D. (1985). Algunos axiomas exploratorios de la comunicación. En Paul Watzlawick, Janet Helmick Beavin y Don D. Jackson "Teoría de la comunicación humana. Interacción, patologías y paradojas" (Cap.2, 29-71). Barcelona: Herder.

Watzlawick, P.; Beavin, J. H.; & Jackson, D. D. (1985). Introducción. En Paul Watzlawick, Janet Helmick Beavin & Don D. Jackson "Teoría de la comunicación humana. Interacción, patologías y paradojas" (Pág. 17-20). Barcelona: Herder.

Watzlawick, P.; Beavin, J. H.; y Jackson, D. D. (1985). Marco de referencia. En Paul Watzlawick, Janet Helmick Beavin y Don D. Jackson "Teoría de la comunicación humana. Interacción, patologías y paradojas" (Cap.1, 21-48). Barcelona: Herder.

Watzlawick, P.; Beavin, J. H.; y Jackson, D. D. (1985). Prefacio a la segunda edición castellana. En Paul Watzlawick, Janet Helmick Beavin y Don D. Jackson "Teoría de la comunicación humana. Interacción, patologías y paradojas" (Pág. 11-14). Barcelona: Herder.

8. Anexos

Anexo 1. Consentimiento informado

Por medio de la presente, yo _____, manifiesto que me han pedido participar voluntariamente de la investigación denominada “La satisfacción marital y los patrones de comunicación en la pareja conyugal”, para luego llevar a cabo el trabajo de integración final de la Lic. Psicología de la Universidad Argentina de la Empresa.

Entiendo que conservo los derechos de retirarme del estudio en cualquier momento, de que la información sea manejada de manera confidencial y anónima y no seré informado de datos en relación a la investigación.

Firma: _____

D.N.I: _____

Anexo2. Cuestionario Sociodemográfico

Edad: _____

Sexo: F M

Nivel de estudios:

- a. Primario
- b. Secundario
- c. Terciario
- d. Universitario
- e. Estudios de posgrado (maestría o doctorado)

Ocupación: _____

Nivel Socioeconómico:

- a. Bajo
- b. Medio
- c. Alto

Cantidad de años de matrimonio/pareja:

- a. 0-10 años
- b. 11-20 años
- c. 21-30 años
- d. Más de 30

Cantidad de hijos con su actual pareja: _____

¿Hubo alguna separación (dejaron de convivir) durante el matrimonio? : SI NO

Duración de la separación si la hubo: _____

¿Realiza psicoterapia de pareja actualmente? SI NO

Anexo 3. Escala de Satisfacción Marital (ESM) elaborada por Pick de Weiss & Andrade Palos (1988)

Cada uno espera diferentes cosas de su matrimonio y en base a lo que espera, le gusta o no lo que está pasando. A continuación se presenta una lista de afirmaciones con tres opciones de respuesta. Por favor conteste a cada una de ellas con libertad y sinceridad. Gracias.

		Me gustaría muy diferente	Me gustaría algo diferente	Me gusta como está pasando
1	La frecuencia con la que mi cónyuge me dice algo bonito			
2	La forma como mi cónyuge trata de solucionar los problemas			
3	El tiempo que me dedica			
4	La forma como se comporta cuando está de mal humor			
5	La comunicación con mi cónyuge			
6	La forma como se organiza mi cónyuge			
7	El cuidado que mi cónyuge le tiene a su salud			
8	El tiempo que dedica a sí mismo			
9	La frecuencia con la que mi cónyuge me abraza			
10	El tiempo que mi cónyuge dedica a nuestro matrimonio			
11	Las prioridades que mi cónyuge tiene en la vida			
12	La atención que mi cónyuge pone a mi apariencia			
13	La forma como pasa su tiempo libre			
14	Las reglas que mi cónyuge hace para que se sigan en casa			
15	La forma como mi cónyuge se comporta cuando está enojado			
16	La conducta de mi cónyuge frente a otras personas			
17	La forma como me pide que tengamos relaciones sexuales			
18	La forma como se comporta cuando está preocupado			
19	La reacción de mi cónyuge cuando no quiero tener relaciones sexuales			
20	El tiempo que pasamos juntos			
21	La forma como se comporta cuando está triste			
22	El interés que mi cónyuge pone a lo que yo hago			
23	La puntualidad de mi cónyuge			
24	El grado al cual mi cónyuge me atiende			

Anexo 4. Escala de Comunicación Marital Nina Estrella (1991)

A continuación se presentan una serie de afirmaciones de temas que se refieren a diferentes aspectos sobre la pareja y el matrimonio. Por favor, marque con una cruz en la columna que corresponda a qué tanto usted conversa con su pareja sobre dichos temas. Deberá escoger y marcar una de las alternativas dentro de cada afirmación propuesta, según corresponda a su caso.

No existe respuestas buenas ni malas, solo importa conocer su opinión y los datos que usted entregará se mantendrán en absoluta confidencialidad.

Usted conversa con su pareja...

	Temas	Nunca	Casi Nunca	Regularmente	Casi Siempre	Siempre
1	Sobre quién debe hablar de temas delicados con los hijos					
2	Sobre quién es responsable de los problemas en la relación					
3	Lo que me gusta de mi trabajo					
4	La necesidad de educar a los hijos dentro de una religión					
5	Las cosas que me disgustan de nuestra vida sexual					
6	Lo que pienso de él/ella					
7	Sobre qué no se debe hablar con los hijos					
8	Acerca de visitar a mi familia					
9	Sobre lo que me da vergüenza					
10	Las cosas que me disgustan de él o ella					
11	El tiempo que mi cónyuge dedica a nuestro matrimonio					
12	Los aspectos negativos de nuestra relación					
13	La conducta de los hijos fuera del hogar					
14	Acerca de los momentos en que le tengo confianza					
15	Lo que me hace sentir mal					
16	Sobre que nos visite su familia					
17	Acerca de cómo me siento en mi trabajo					
18	Las cosas positivas de su familia					
19	Lo que me hace sentir tranquilo/a					
20	Las cosas que me dan miedo					
21	La forma como me pide que tengamos relaciones sexuales					
22	La opinión que tengo de su familia					

23	Sobre qué hago en mi tiempo libre					
24	Las situaciones en que me enojo con mi familia					
25	La frecuencia con que tenemos relaciones sexuales					
26	La escuela a que deben asistir los hijos					
27	Por qué no quiero tener relaciones sexuales					
28	Lo que me disgusta físicamente de él/ella					
29	Cuando tenemos algún problema en nuestra relación					
30	De lo que no me gusta de su familia					
31	Las cosas que me causan tristeza					
32	Las situaciones por las que siento rencor					
33	Cuando me siento insatisfecho/a sexualmente					
34	De que nos visite mi familia					
35	De lo que me disgusta de sus amistades					
36	De las situaciones en que desconfío de él/ella					
37	De los castigos a los hijos					
38	De las situaciones en que me enojo con su familia					
39	De lo que hago en mi trabajo					
40	De las cosas que no tolero de él /ella					
41	De su reacción cuando no quiero tener relaciones sexuales					
42	De las amistades que no me gusta que tenga					
43	De lo que me desagrada de su persona					
44	De lo que me disgusta de mi trabajo					
45	De las cosas positivas de mi familia					
46	De las cosas que me deprimen					
47	De los secretos que me confían los hijos					
47	De la forma como él/ella trata los problemas					
49	De quién debe disciplinar a los hijos					
50	De lo que me disgusta de su arreglo personal					
51	De los problemas que tengo en mi trabajo					
52	De qué deben hacer los hijos en su tiempo libre					
53	De lo que no me gusta de mi familia					
54	Del interés que tiene en lo que yo hago					
55	De los problemas que tiene en su trabajo					
56	De cuando su familia se mete en nuestras vidas					

Anexo 5. Análisis de Mann-Whitney para cada uno de los factores de la escala de satisfacción marital y de la escala de comunicación marital en función de los años de matrimonio.

Factores de la Escala de Satisfacción Marital y la relación con los años de matrimonio.

Tabla 14. Relación entre la subescala 0-10 años de matrimonio con 11-20 años de matrimonio

Rangos				
	Años de matrimonio	N	Rango promedio	Suma de rangos
Aspectos emocionales	0-10 años	22	30,95	681,00
	11-20 años	38	30,24	1149,00
	Total	60		
Interacción conyugal	0-10 años	22	28,82	634,00
	11-20 años	38	31,47	1196,00
	Total	60		
Aspectos estructurales	0-10 años	22	26,07	573,50
	11-20 años	38	33,07	1256,50
	Total	60		

Estadísticos de contraste ^a				
	U de Mann-Whitney	W de Wilcoxon	Z	Sig. asintót. (bilateral)
Aspectos emocionales	472,500	1747,500	-,954	,340
Interacción conyugal	417,500	670,500	-1,638	,102
Aspectos estructurales	378,500	631,500	-2,113	,035

Tabla 15. Relación entre la subescala 0-10 años de matrimonio con 21-30 años de matrimonio

Rangos				
	Años de matrimonio	N	Rango promedio	Suma de rangos
Aspectos emocionales	0-10 años	22	40,02	880,50
	21-30 años	50	34,95	1747,50
	Total	72		
Interacción conyugal	0-10 años	22	30,48	670,50
	21-30 años	50	39,15	1957,50
	Total	72		
Aspectos estructurales	0-10 años	22	28,70	631,50
	21-30 años	50	39,93	1996,50
	Total	72		

Estadísticos de contraste ^a				
	U de Mann-Whitney	W de Wilcoxon	Z	Sig. asintót. (bilateral)
Aspectos emocionales	472,500	1747,500	-,954	,340
Interacción conyugal	417,500	670,500	-1,638	,102
Aspectos estructurales	378,500	631,500	-2,113	,035

Tabla 16. Relación entre la subescala 0-10 años de matrimonio con Más de 30 años de matrimonio

Rangos				
	Años de matrimonio	N	Rango promedio	Suma de rangos
Aspectos emocionales	0-10 años	22	14,45	318,00
	Más de 30 años	10	21,00	210,00
	Total	32		
Interacción conyugal	0-10 años	22	14,57	320,50
	Más de 30 años	10	20,75	207,50
	Total	32		
Aspectos estructurales	0-10 años	22	13,41	295,00
	Más de 30 años	10	23,30	233,00
	Total	32		

Estadísticos de contraste ^b					
	U de Mann-Whitney	W de Wilcoxon	Z	Sig. asintót. (bilateral)	Sig. exacta [2*(Sig. unilateral)]
Aspectos emocionales	65,000	318,000	-1,861	,063	,070 ^a
Interacción conyugal	67,500	320,500	-1,761	,078	,084 ^a
Aspectos estructurales	42,000	295,000	-2,804	,005	,005 ^a

Tabla 17. Relación entre la subescala 11-20 años de matrimonio con 21-30 años de matrimonio

Rangos				
	Años de matrimonio	N	Rango promedio	Suma de rangos
Aspectos emocionales	11-20 años	38	47,33	1798,50
	21-30 años	50	42,35	2117,50
	Total	88		
Interacción conyugal	11-20 años	38	41,04	1559,50
	21-30 años	50	47,13	2356,50
	Total	88		
Aspectos estructurales	11-20 años	38	42,68	1622,00
	21-30 años	50	45,88	2294,00
	Total	88		

Estadísticos de contraste ^a				
	U de Mann-Whitney	W de Wilcoxon	Z	Sig. asintót. (bilateral)
Aspectos emocionales	842,500	2117,500	-,915	,360
Interacción conyugal	818,500	1559,500	-1,119	,263
Aspectos estructurales	881,000	1622,000	-,586	,558

Tabla 18. Relación entre la subescala 11-20 años de matrimonio con Más de 30 años de matrimonio

Rangos				
	Años de matrimonio	N	Rango promedio	Suma de rangos
Aspectos emocionales	11-20 años	38	21,97	835,00
	Más de 30 años	10	34,10	341,00
	Total	48		
Interacción conyugal	11-20 años	38	23,16	880,00
	Más de 30 años	10	29,60	296,00
	Total	48		
Aspectos estructurales	11-20 años	38	22,45	853,00
	Más de 30 años	10	32,30	323,00
	Total	48		

Estadísticos de contraste ^b					
	U de Mann-Whitney	W de Wilcoxon	Z	Sig. asintót. (bilateral)	Sig. exacta [2*(Sig. unilateral)]
Aspectos emocionales	94,000	835,000	-2,501	,012	,014 ^a
Interacción conyugal	139,000	880,000	-1,307	,191	,203 ^a
Aspectos estructurales	112,000	853,000	-1,997	,046	,048 ^a

Tabla 19. Relación entre la subescala 21-30 años de matrimonio con Más de 30 años de matrimonio

Rangos				
	Años de matrimonio	N	Rango promedio	Suma de rangos
Aspectos emocionales	21-30 años	50	27,96	1398,00
	Más de 30 años	10	43,20	432,00
	Total	60		
Interacción conyugal	21-30 años	50	30,00	1500,00
	Más de 30 años	10	33,00	330,00
	Total	60		
Aspectos estructurales	21-30 años	50	28,62	1431,00
	Más de 30 años	10	39,90	399,00
	Total	60		

Estadísticos de contraste ^a				
	U de Mann-Whitney	W de Wilcoxon	Z	Sig. asintót. (bilateral)
Aspectos emocionales	123,000	1398,000	-2,539	,011
Interacción conyugal	225,000	1500,000	-,504	,614
Aspectos estructurales	156,000	1431,000	-1,878	,060

Tabla 20. Relación entre la subescala 0-10 años de matrimonio con 11-20 años de matrimonio

Rangos				
	Años de matrimonio	N	Rango promedio	Suma de rangos
Hijos	0-10 años	22	24,45	538,00
	11-20 años	38	34,00	1292,00
	Total	60		
Relación marital	0-10 años	22	28,52	627,50
	11-20 años	38	31,64	1202,50
	Total	60		
Familia extendida	0-10 años	22	29,68	653,00
	11-20 años	38	30,97	1177,00
	Total	60		
Vida sexual	0-10 años	22	26,48	582,50
	11-20 años	38	32,83	1247,50
	Total	60		
Sentimientos, emociones y disgustos	0-10 años	22	26,95	593,00
	11-20 años	38	32,55	1237,00
	Total	60		
Trabajo	0-10 años	22	28,39	624,50
	11-20 años	38	31,72	1205,50
	Total	60		

Estadísticos de contraste ^a				
	U de Mann-Whitney	W de Wilcoxon	Z	Sig. asintót. (bilateral)
Hijos	285,000	538,000	-2,044	,041
Relación marital	374,500	627,500	-,669	,503
Familia extendida	400,000	653,000	-,277	,782
Vida sexual	329,500	582,500	-1,359	,174
Sentimientos, Emociones y disgustos	340,000	593,000	-1,197	,231
Trabajo	371,500	624,500	-,716	,474

Tabla 21. Relación entre la subescala 0-10 años de matrimonio con 21-30 años de matrimonio

Rangos				
	Años de matrimonio	N	Rango promedio	Suma de rangos
Hijos	0-10 años	22	22,57	496,50
	21-30 años	50	42,63	2131,50
	Total	72		
Relación marital	0-10 años	22	28,00	616,00
	21-30 años	50	40,24	2012,00
	Total	72		
Familia extendida	0-10 años	22	30,39	668,50
	21-30 años	50	39,19	1959,50
	Total	72		
Vida sexual	0-10 años	22	26,09	574,00
	21-30 años	50	41,08	2054,00
	Total	72		
Sentimientos, emociones y disgustos	0-10 años	22	25,39	558,50
	21-30 años	48	40,14	1926,50
	Total	70		
Trabajo	0-10 años	22	28,48	626,50
	21-30 años	50	40,03	2001,50
	Total	72		

Estadísticos de contraste ^a				
	U de Mann-Whitney	W de Wilcoxon	Z	Sig. asintót. (bilateral)
Hijos	243,500	496,500	-3,754	,000
Relación marital	363,000	616,000	-2,291	,022
Familia extendida	415,500	668,500	-1,647	,100
Vida sexual	321,000	574,000	-2,804	,005
Sentimientos, emociones y disgustos	305,500	558,500	-2,818	,005
Trabajo	373,500	626,500	-2,169	,030

Tabla 22. Relación entre la subescala 0-10 años de matrimonio con Más de 30 años de matrimonio

Rangos				
	Años de matrimonio	N	Rango promedio	Suma de rangos
Hijos	0-10 años	22	13,18	290,00
	Más de 30 años	10	23,80	238,00
	Total	32		
Relación marital	0-10 años	22	13,95	307,00
	Más de 30 años	10	22,10	221,00
	Total	32		
Familia extendida	0-10 años	22	14,59	321,00
	Más de 30 años	10	20,70	207,00
	Total	32		
Vida sexual	0-10 años	22	13,07	287,50
	Más de 30 años	10	24,05	240,50
	Total	32		
Sentimientos, emociones y disgustos	0-10 años	22	13,45	296,00
	Más de 30 años	10	23,20	232,00
	Total	32		
Trabajo	0-10 años	22	13,82	304,00
	Más de 30 años	10	22,40	224,00
	Total	32		

Estadísticos de contraste ^b					
	U de Mann-Whitney	W de Wilcoxon	Z	Sig. asintót. (bilateral)	Sig. exacta [2*(Sig. unilateral)]
Hijos	37,000	290,000	-2,974	,003	,002 ^a
Relación marital	54,000	307,000	-2,282	,022	,022 ^a
Familia extendida	68,000	321,000	-1,714	,087	,092 ^a
Vida sexual	34,500	287,500	-3,076	,002	,001 ^a
Sentimientos, emociones y disgustos	43,000	296,000	-2,728	,006	,005 ^a
Trabajo	51,000	304,000	-2,410	,016	,016 ^a

Tabla 23. Relación entre la subescala 11-20 años de matrimonio con 21-30 años de matrimonio

Rangos				
	Años de matrimonio	N	Rango promedio	Suma de rangos
Hijos	11-20 años	38	38,18	1451,00
	21-30 años	50	49,30	2465,00
	Total	88		
Relación marital	11-20 años	38	36,18	1375,00
	21-30 años	50	50,82	2541,00
	Total	88		
Familia extendida	11-20 años	38	39,79	1512,00
	21-30 años	50	48,08	2404,00
	Total	88		
Vida sexual	11-20 años	38	38,43	1460,50
	21-30 años	50	49,11	2455,50
	Total	88		
Sentimientos, emociones y disgustos	11-20 años	38	36,34	1381,00
	21-30 años	48	49,17	2360,00
	Total	86		
Trabajo	11-20 años	38	39,00	1482,00
	21-30 años	50	48,68	2434,00
	Total	88		

Estadísticos de contraste ^a				
	U de Mann-Whitney	W de Wilcoxon	Z	Sig. asintót. (bilateral)
Hijos	710,000	1451,000	-2,026	,043
Relación marital	634,000	1375,000	-2,669	,008
Familia extendida	771,000	1512,000	-1,510	,131
Vida sexual	719,500	1460,500	-1,944	,052
Sentimientos, emociones y disgustos	640,000	1381,000	-2,367	,018
Trabajo	741,000	1482,000	-1,770	,077

Tabla24. Relación entre la subescala 11-20 años de matrimonio con Más de 30 años de matrimonio

Rangos				
	Años de matrimonio	N	Rango promedio	Suma de rangos
Hijos	11-20 años	38	22,45	853,00
	Más de 30 años	10	32,30	323,00
	Total	48		
Relación marital	11-20 años	38	22,37	850,00
	Más de 30 años	10	32,60	326,00
	Total	48		
Familia extendida	11-20 años	38	23,07	876,50
	Más de 30 años	10	29,95	299,50
	Total	48		
Vida sexual	11-20 años	38	22,08	839,00
	Más de 30 años	10	33,70	337,00
	Total	48		
Sentimientos, emociones y disgustos	11-20 años	38	22,49	854,50
	Más de 30 años	10	32,15	321,50
	Total	48		
Trabajo	11-20 años	38	22,42	852,00
	Más de 30 años	10	32,40	324,00
	Total	48		

Estadísticos de contraste ^b					
	U de Mann-Whitney	W de Wilcoxon	Z	Sig. asintót. (bilateral)	Sig. exacta [2*(Sig. unilateral)]
Hijos	112,000	853,000	-1,984	,047	,048 ^a
Relación marital	109,000	850,000	-2,065	,039	,040 ^a
Familia extendida	135,500	876,500	-1,387	,165	,169 ^a
Vida sexual	98,000	839,000	-2,340	,019	,018 ^a
Sentimientos, emociones y disgustos	113,500	854,500	-1,944	,052	,051 ^a
Trabajo	111,000	852,000	-2,016	,044	,045 ^a

Tabla 25. Relación entre la subescala 21-30 años de matrimonio con Más de 30 años de matrimonio

Rangos				
	Años de matrimonio	N	Rango promedio	Suma de rangos
Hijos	21-30 años	50	29,20	1460,00
	Más de 30 años	10	37,00	370,00
	Total	60		
Relación marital	21-30 años	50	29,28	1464,00
	Más de 30 años	10	36,60	366,00
	Total	60		
Familia extendida	21-30 años	50	29,41	1470,50
	Más de 30 años	10	35,95	359,50
	Total	60		
Vida sexual	21-30 años	50	28,69	1434,50
	Más de 30 años	10	39,55	395,50
	Total	60		
Sentimientos, emociones y disgustos	21-30 años	48	28,15	1351,00
	Más de 30 años	10	36,00	360,00
	Total	58		
Trabajo	21-30 años	50	29,48	1474,00
	Más de 30 años	10	35,60	356,00
	Total	60		

Estadísticos de contraste ^a				
	U de Mann-Whitney	W de Wilcoxon	Z	Sig. asintót. (bilateral)
Hijos	185,000	1460,000	-1,292	,196
Relación marital	189,000	1464,000	-1,214	,225
Familia extendida	195,500	1470,500	-1,083	,279
Vida sexual	159,500	1434,500	-1,799	,072
Sentimientos, emociones y disgustos	175,000	1351,000	-1,339	,180
Trabajo	199,000	1474,000	-1,018	,309